PBT

SEMANARIO ILUSTRADO

(Para niños de 6 a 80 años)



J. Olivella

LA MODA DE LA GUERRA

Una de las señoras americanas en el taller parisiense. — Esta es la única moda, que no debemos seguir.

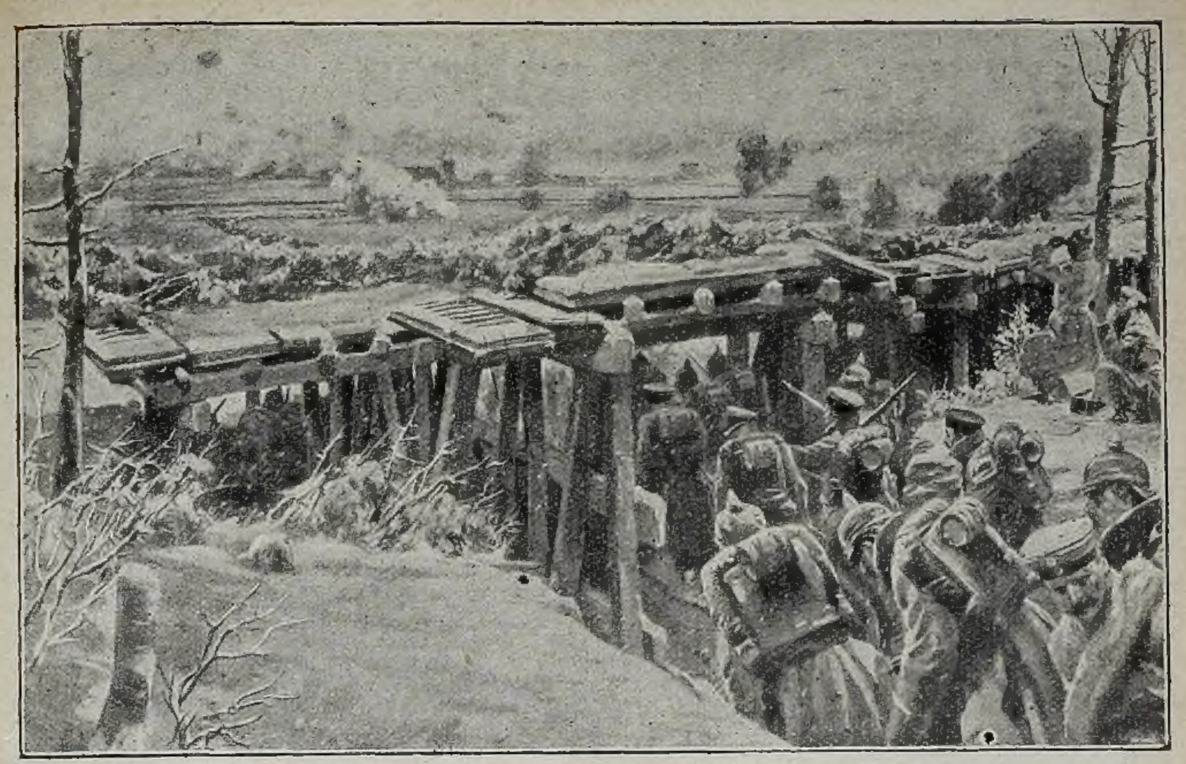


VENTA EN LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS



EL COMBATE EN LA NEVADA

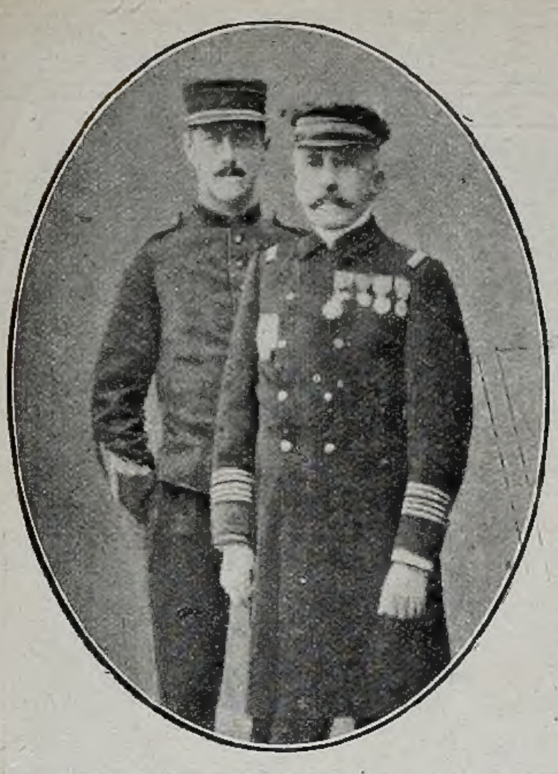




Batalla en Flandes, bajo una tempestad de nieve.


Interesa a los padres
conocer las excelentes condiciones por las cuales se caracterizan nuestras confecciones para niños; éstas son: La elegancia irreprochable en el corte, la insuperable calidad de los géneros y adornos que empleamos en ellas y lo reducido de sus precios. Fíjense en los detalles y precios que damos a continuación, pues esta oferta les conviene.
37
4
7
5
20
38
N. 37. Vestido marinera, confeccionado con fino brin semihilo rayado, varios colores, cuello y puños de brin liso, adornados con trencillas blancas, para niñas de 7 a 10 años, $ 4.80; para 3 a 6 años.............. $ 3.90
N. 4. Elegante traje confeccionado con brin crudo liso puro hilo, cuello azul o celeste con adornos blancos. Años 2 a 4, $ 10; 5 a 7.................. $ 11.50
N. 7. Bonito vestidito confeccionado con brin liso de colores, cinturón del mismo género, cuello y vista bordada, para niños de 1 a 3 años, a................ $ 4.50
N. 5. Traje confeccionado con rico brin de hilo blanco, cinturón y guarda de color, artículo de gran duración. Años 2 a 4, $ 8.25; 5 a 7.................. $ 9.25
N. 20. Vestido forma saco marino, confeccionado con brin semihilo, gustos rayados, cuello postizo de brin liso con adornos de trencillas blancas, pollera tableada, muy práctico para colegios, para niñas de 3 a 7 años, $ 6.50; de 8 a 12.............................. $ 7.80
N. 38. Vestido confeccionado con fino piqué de fantasía, cuello, puños, cinturón y corbata de brin liso, mangas forma japonesa, bata forrada, para niñas de 3 a 12 años.................................. $ 3.80
GRANDES ALMACENES
TIENDA SAN JUAN
CIBRIAN HNOS
SOC. ANÓNIMA
ALSINA y PIEDRAS Bs. As.

Pierre Loti y su hijo



El célebre escritor francés Pierre Loti, con su uniforme de capitán de navío, acompañado de su hijo, que sirve en la artillería.

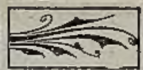
Hazaña en un Zeppelin



El mecánico aviador alemán Luickardt, haciendo una reparación de media hora en el Zeppelin en que iba, al que alcanzó una granada.



DE ITALIA







1. La fiesta de los granaderos en Roma. Delegaciones de los cuerpos de ejército. — 2. El príncipe Bernardo von Bülow, nuevo embajador de Alemania.





1. El entierro del príncipe Mario Chigi, mariscal del conclave, que falleció en Roma. — 2. Monumento levantado en el cementerio O'Enni a los caídos del 11.º de "bersaglieri", por los señores Felice Pallavidini y Giovanni B. Beltrame, residentes en la Argentina. Fotografía del acto inaugural.

Un niño elegante

llama la atención en cualquier parte que se presenta, dando a los padres una nota agradable de BUEN GUSTO y DISTINCIÓN.

LA MONDIALE *es la casa especial para trajes de niños, la que tiene el más espléndido surtido, desde el más* **modesto** *al de más* **lujo,** *y los modelos de última creación.*

PRECIOS SIN COMPETENCIA
SEGÚN EL SIGUIENTE DETALLE:

Lindísimo traje

confeccionado en brin de muy buena clase, a cuadritos, blanco y negro, o blanco y marrón o a rayas azul y blanco para niños de 2 hasta 10 años

PRECIO EXCEPCIONAL $ 4.90

Sombrerito haciendo juego, $ **1.20**

Nuestros departamentos de sastrería y confecciones están dotados de todos los adelantos modernos para presentar los trajes más "chic" y elegantes.

Artículos en general para
HOMBRES, JÓVENES, NIÑOS y NIÑAS

Pidan nuestro catálogo
Se sirven pedidos al interior y se mandan muestras

LA MONDIALE

801, AVENIDA DE MAYO, PIEDRAS Y RIVADAVIA
ESTACIÓN PIEDRAS DEL SUBTERRÁNEO
SUCURSAL ROSARIO DE SANTA FE: CALLE SAN MARTÍN 865





1. El poeta ciego don Cándido Rodríguez Pinilla, que fué presentado en el Ateneo de Madrid por el señor Unamuno. — 2. Don Miguel de Unamuno rodeado por la gran concurrencia que asistió al mitin celebrado en la Casa del Pueblo, donde pronunció un discurso acerca del problema agrario.



La fiesta de la patrona de la artillería en Barcelona. El capitán general, el obispo, el gobernador civil y el alcalde saludando al estandarte del noveno regimiento de artillería montada, durante el desfile.



Vestir elegantemente a un costo mínimo, se consigue con facilidad comprando en nuestra casa.

TRAJES de saco derecho, confeccionados de casimir fantasía, calidad extra, gustos seleccionados, a $ 60.00, 55.00, 48.00, 42.00, 35.00 y........ $ **29.50**

TRAJES de saco derecho, confeccionados de casimir azul marino o negro, modelo sumamente elegante, $ 60.00, 55.00, 48.00, 42.00 y............. $ **35.00**

TRAJES de saco cruzado, confeccionados de fino casimir fantasía, corte de gran "chic", $ 52.00, 46.00 y $ **39.00**

SACO Y PANTALON, confeccionados de casimir "Garbicor", especiales para turistas..................... $ **55.00**

SACO Y PANTALON, confeccionados de franela fantasía, gustos de gran moda, modelos elegantes, $ 45.00, 38.00, 31.00, 26.00 y............. $ **19.00**

SACOS de brin kaky, forma cazadora, especiales para turistas, $ 15.50 y...................... $ **10.00**

SACO Y PANTALON, confeccionados de brin en colores fantasía, de alta novedad, especiales para el verano, a $ 26.00, 18.50, 13.50 y............... $ **7.80**

SACOS de brin de hilo, confección esmerada, de gran duración, modelos elegantes, a.................... $ **12.50**

SACOS DE LUSTRINA, en colores fantasía o negros, muy prácticos, gran variedad de modelos, a pesos 16.00, 11.50, 9.50 y...................... $ **7.50**

PANTALONES confeccionados brin de hilo blanco, corte correcto, a $ **8.50**

PANTALONES confeccionados de casimir fantasía, gustos de reciente creación, a $ 17.00, 15.00, 12.00 y...... $ **8.50**

CHALECOS de fantasía, en una gran variedad de gustos de alta novedad, a $ 15.00, 12.00, 8.00, 5.50 y... $ **4.50**

BREECHES confeccionados de casimir de lana, a $ 18.00; de brin, a $ 15.50, 14.00, 12.80, 10.50 y......... $ **8.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES. LONDRES. PARIS.

GATH & CHAVES LD.

CASA CENTRAL: Cangallo y Florida



Combinación acrósticonumérica



Colocar en las líneas horizontales cantidades que, en la línea vertical de asteriscos, nos den la suma total de ellas.

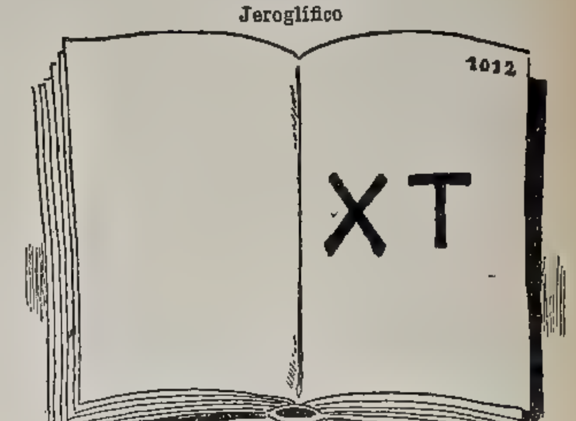
Charada de letras



Sena-Paraná

2.ª 3.ª 7.ª 1.ª 4.ª 5.ª 8.ª 6.ª

Jeroglífico



REFRÁN DIALOGADO

— Oye, Pedro, ¿cómo sigue tu tío?
— Ayer pasó muy mal día; su médico está bastante alarmado y dice que hay motivo para ello.
— ¿Quién lo asiste?
— El doctor Roque, un fatuo que se escucha cuando habla, y cree que es un Hipócrates, por lo menos.
— Pues si tan alta idea tiene de *sí mismo*, poco valdrá ese medicucho.

Entresacar del presente diálogo varias palabras y formar con ellas un conocido refrán.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Nº 528

A la Fuga de sílabas:
Las olas del verde mar
mis alegrías retratan;
cuanto más grandes se ven,
más pronto se desbaratan.

A Felices Pascuas: PASCUAL — PASCUARO — PASCUALA — ISLA DE PASCUAS.

Al Logogrifo numérico: ORQUIDEA.

A la Charada gráfica: ENMASCARADA.

Solucionistas

Hemilce Longinotti, Félix Verzura, Mariano Larrea, José Torrá, Hugo Mansovi, Antonio Alderete, Valentín Santillán, Luis García Valdés, Angelita Avila, Isaac Méndez, Tulio Corradi, Manfredo Bellagamba, Stella Guarnieri, Alfredo Basualdo, Miguel Amor, Jaime Millfet, Ignacio Arismendi, Gervasio González, Elvira Freitas, Angel Lorenzi, Tulita Mainini, Evaristo Gil, Fernando Cid, José Matheu, Francisco Taboada, Una pebeta, Carmen J. de Stagnaro, Argentino Palacios, Carlos Senmarco, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El mundo se divierte,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO BUENOS AIRES

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por esta empresa teatral.

TEATRO DE MAYO

Los señores solucionistas que tengan todavía en su poder vales de este teatro, pueden pasar por esta administración para canjearlos por los de otros teatros.

—

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 23 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el año.

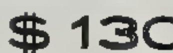


Colosal Liquidación

de juegos de mimbre, desde .... **$ 25**



N. 1249. Réclame. JUEGO mimbre californiano, compuesto de un sofá, dos sillones, dos hamacas, una mesa ....



LIQUIDAMOS HELADERAS

Bs. Aires. - CORRIENTES 1145. - Bs. Aires

Sección GUARDAMUEBLES

PIDAN CONDICIONES

GRAN CATÁLOGO
PBT
GRATIS



FRISO DEL PARLAMENTO ITALIANO

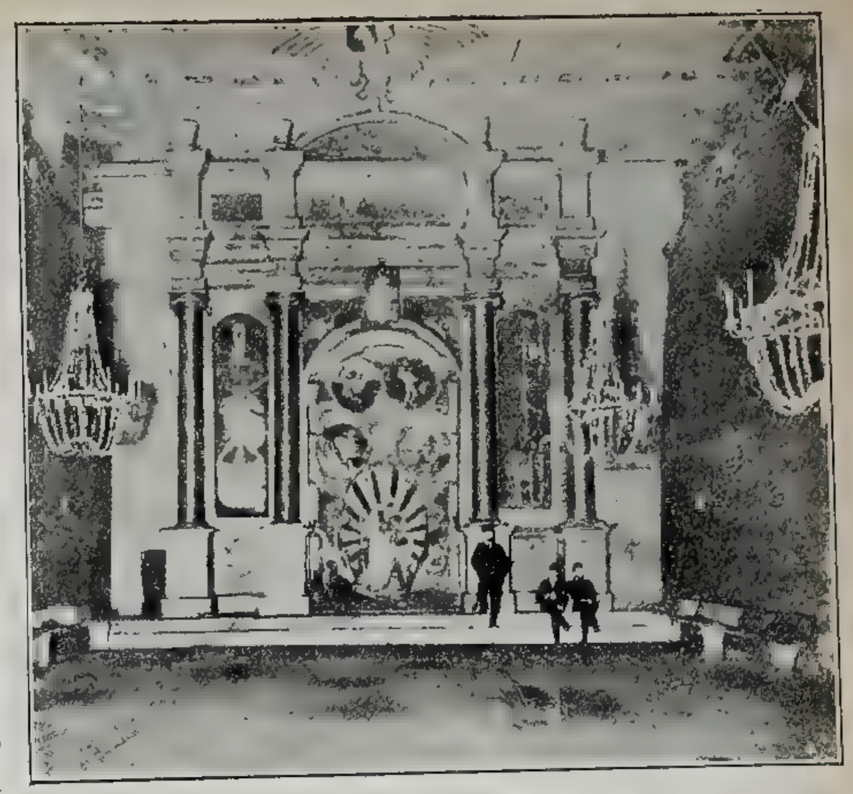




El friso de Arístides Sartorio, colocado en torno a la cúpula del nuevo salón de sesiones del parlamento italiano.

En el salón de sesiones del nuevo palacio que en Roma hospeda al parlamento, figura un gran friso circular que Arístides Sartorio ha pintado sobre tela y que recientemente ha sido colocado en su puesto. Ese friso, de gran mérito artístico, es la apoteosis de las vicisitudes pasadas y la visión de las mayores glorias futuras del pueblo italiano. La cantidad de figuras que ha trazado es incalculable y el efecto magnífico; todo segmento de esta hermosa obra impresiona, conmueve y hace pensar. Dadas las condiciones del salón, no ha sido posible obtener del gran friso de Sartorio, sino fotografías parciales, que sólo dan una impresión del ambiente artístico que se va formando.

LAS MINAS DE WIELICZKA



El salón de baile en las minas de sal de Wieliczka, ciudad ocupada por los rusos.

En Wieliczka, ciudad de Galitzia ocupada recientemente por los rusos en su avance hacia Cracovia, de la que dista unas ocho millas, se encuentran las famosas minas de sal gema, con sus maravillosas cámaras subterráneas. Son las minas de sal más importantes del imperio y unas de las más notables del mundo.

La mayor profundidad de estas minas es de 300 metros y su longitud total de dos millas; forman una especie de ciudad subterránea, y hay unas 80 millas de pasajes laberínticos.

Algunas de las cámaras tienen de 30 a 36 metros de altura, habiéndose utilizado como depósitos; pero la que muestra la ilustración, llamada "el salón de baile de Lentaw", está dispuesta en realidad como un salón de baile, provisto de arañas y otros adornos tallados en la sal.

Existen allí también capillas con altares e imágenes.



EXCEPCIONAL R

Ya hemos ofrecido al público de esta nación nuestros artículos, consistiendo nuestra primera oferta en relojes de la mejor marcha y presentación, a precios realmente excepcionales, porque somos la fábrica que vende directamente al público. El éxito extraordinario obtenido en la primera oferta, nos mueve hoy a hacer esta nueva, con motivo de Año Nuevo, y con el solo fin de corresponder con este beneficio al público de la República Argentina, que tanto nos ha favorecido.

Hacemos dos ofertas: La Núm. 1, para **CABALLEROS**, compuesta de:

1 Hermoso reloj, enchapado fino, marcha garantida, 3 tapas.
1 Cadena enchapada fina.
1 Par gemelos enchapados en oro, con piedras de fantasía.
1 Alfiler para corbata enchapado en oro, con piedras de fantasía.
1 Boquilla de ámbar verdadero, con virola oro 18 quilates.

TODO POR $ 12 m|n. c|l.

Oferta núm. 2, para **SEÑORAS Y SEÑORITAS;** el mejor regalo para su mamá, su hermana o su novia; compuesto de:

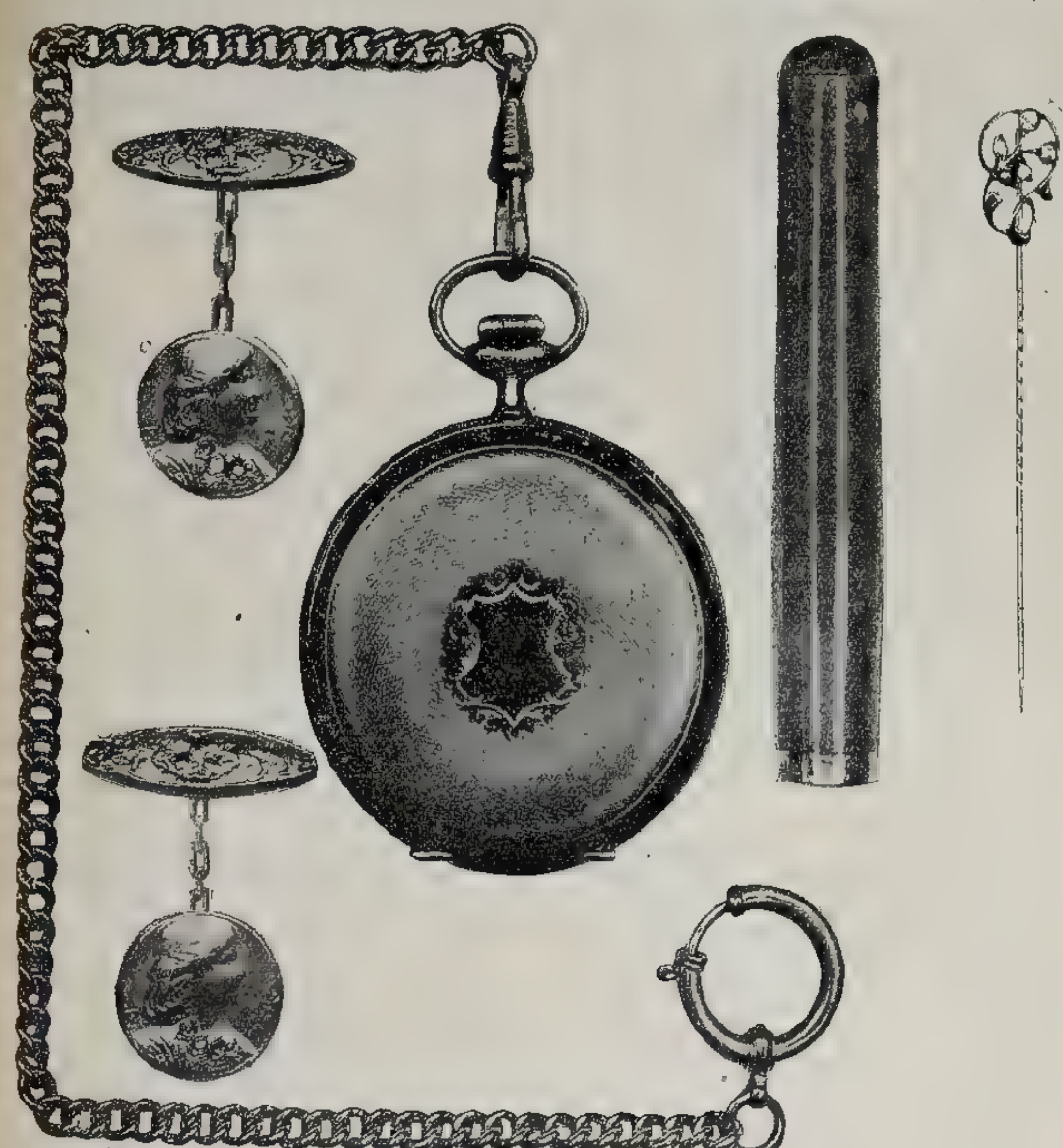
1 Precioso relojito enchapado fino con piedras de fantasía.

1 Cadena larga enchapado fino, con un pasador, con piedras de color surtidas.
1 Prendedor enchapado fino con piedras químicas.
1 Par rosetas engarzadas en plata platinada, con piedras químicas.
1 Collar enchapado fino con medallón, enchapado con piedras de color.

TODO POR $ 12 m|n. c|l.

Cualquiera comprenderá que el precio que hemos fijado para nuestras ofertas es cuatro veces menos que su valor corriente en plaza.

Usted no debe mandar ni un solo centavo más de $ 12, pues los gastos de embalaje y encomienda son por nuestra cuenta. Todos los relojes antes de salir son revisados minuciosamente, y van en perfectas condiciones de marcha. El importe de $ 12 puede re-



TODO SÓLO POR 12 $, MUCHO MENOS DEL COSTO

EGALO

Ya quedan pocos lotes

Haga su pedido hoy mismo

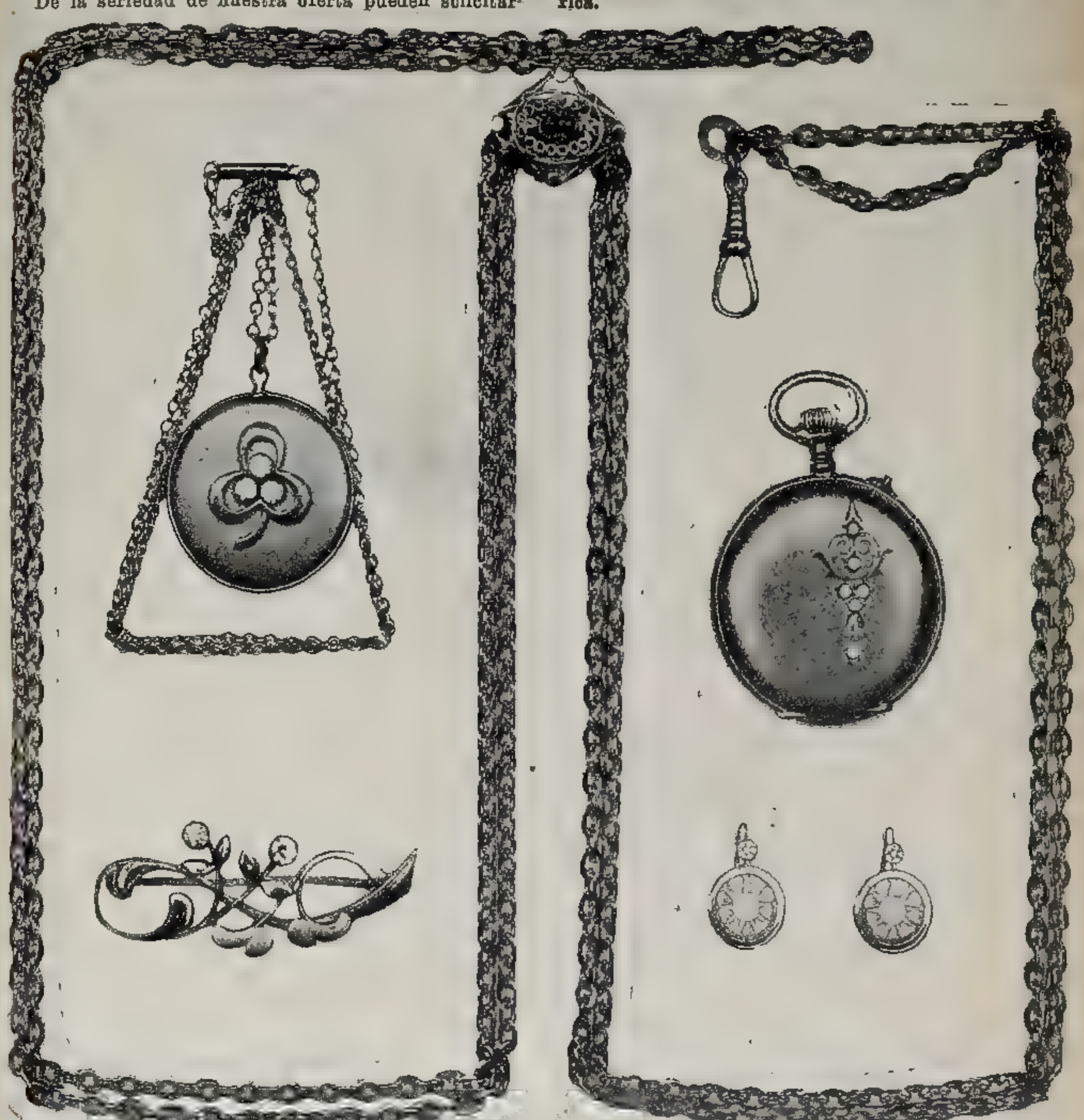
mitirlo por giro postal. También aceptamos en pago figuritas de los **CIGARRILLOS 43.**

Si usted no tiene la cantidad suficiente de figuritas, puede remitir las que tenga y completar el importe con dinero efectivo.

De la seriedad de nuestra oferta pueden solicitarse referencias a la administración de esta revista, donde tenemos garantía.

Haga su pedido hoy mismo.

Aceptamos pedidos de cualquier punto de Sud América.



TODO POR 12 $, MUCHO MENOS DEL COSTO

CUPÓN

Señor FELIPE MIQUEU, Uruguay 1082, Buenos Aires

Le adjunto $ 12 m|n. para que a vuelta de correo me remita, por encomienda certificada, un lote n.º...

Nombre ....

Dirección ....



REGALO DE RODIN A INGLATERRA





"Francia". Busto.

El célebre escultor francés Rodin ha regalado a la nación británica una espléndida colección de sus esculturas, de la que forman parte las dos reproducidas en los grabados.

Explicando su obsequio, el artista se expresó así: "Los ingleses y los franceses son hermanos; sus soldados están combatiendo juntos con los nuestros, y como una pequeña muestra de mi admiración por vuestros héroes, resolví ofrecer á Inglaterra la colección."

Esta consiste en 18 piezas de mármol, bronce y yeso, todas hechas por su propia mano. La titulada "La Edad de Bronce" presenta tan bien el natural, que algunos críticos dijeron que había sido moldeada sobre el cuerpo de un hombre; pero Rodin levantó la acusación y publicó fotografías de su modelo, que fué un soldado belga.



"La Edad de Bronce", para la que sirvió de modelo un soldado belga.



¡SIEMPRE LA GUERRA!





Otra vez en el fuego.





La maestra. — ¿Por qué no se lava la cara antes de venir a la escuela? Se ve que ha almorzado huevos hoy.
El niño. — Permítame, señorita; no fué hoy. Fué ayer.



El "touriste". — ¿Está seguro de que no hay tiburones por aquí?
El chico. — No, señor; cuando usted se desnudó, se fueron todos espantados.



LOS RECLAMOS PARA AVES



El arte de atraer aves salvajes es de los más distraídos. Sin embargo, aparte del espejo empleado para las alondras, pocos intrumentos de esa caza son conocidos de los aficionados de buena fe, pues los merodeadores son en ese punto muy sabios.

Las aves acuden sin desconfianza cuando ven u oyen a un compañero de su especie, aunque esté enjaulado, y esta circunstancia se utiliza en la caza de la perdiz.

En vez de un pájaro vivo basta, a veces, colocar en evidencia uno disecado e imitar su grito; pero esto último es muy difícil; requiere mucha observación y paciencia. De ahí la serie de instrumentos que reproducimos y que permiten imitar a los pájaros más variados.



Diversos instrumentos para hacer acudir a las aves inexpertas.

El número 1 imita el grito del pato salvaje; el 2 al chorlito; el 3 al chorlito dorado; el 4 al avefría, y el 12 a la cerceta. Estos son los más usuales. El 5 se emplea para la paloma torcaz; el 6 y el 7 para la perdiz gris; el 8 y el 9, alternativamente, para la perdiz roja; el 10 para el faisán; el 11 para la becada, y el 13 para la picaza.



EL MAR DE HIELO DE LA JUNGFRAU



Los aficionados a las excursiones alpinas tienen en las grandes montañas nevadas infinitos lugares en que admirar las caprichosas formaciones de la nieve, formaciones muchas veces fantásticas y otras asombrosas por su magnitud. Uno de los sitios predilectos es el laberinto del glaciar del mar de hielo en la Jungfrau, la gran montaña de los Alpes Berneses, entre los cantones de Berna y del Valais. Su cumbre más elevada, que propiamente se conoce con el nombre de la Jungfrau o La Virgen, tiene 4.167 metros de altura.

Nieves y glaciares cubren toda la montaña, de la que, con frecuencia, se desprenden aludes que aumentan el riesgo de los expedicionarios a esas cumbres nevadas. De la conformación de sus masas de hielo, da idea el adjunto grabado.



El laberinto del mar de hielo en la gran montaña.


RUIZ
Ruiz
UNICO AGENTE
Xerez Quina Ruiz
Es a éste solamente al que le llevo yo el apunte.



SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR: EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año XII — Buenos Aires, 16 de Enero de 1915 — N.º 529

FAENAS DE ACTUALIDAD

TEATRO MINISTERIAL

La gran cosecha

Charlas del pebete



A don Martín Gil, a quien muchos suprimen el "don" de dignidad, no se le puede quitar el "don" de acertar cuando predice catástrofes atmosféricas, y se salió con la suya otra vez, "desatando los elementos, que, no cabe duda, están "sujetos" a su voluntad.

Don Martín Gil emplea su potente telescopio y su fascinador ojo "clínico" en sus "altas miras" con tanta perseverancia, que San Juan, San Luis, Santa Rosa... de Toay... todos los santos y santas, acaban por revolucionarse "con el tiempo".

San Julián, por no ser menos, se cansó también de ser santo.

La "huelga de San Julián" tuvo cierta gracia. Fué una huelga de esquiladores, y no se trataba, por consiguiente, de una "tomadura de pelo", sino de todo lo contrario.

Los malos vientos que, en forma de huracán, soplan en la Concentración, puede que hayan sido vaticinados también por don Martín Gil.

Ellos han arrancado de cuajo al doctor Gómez y a otros miembros conspicuos de la Concentración, transportándolos a sus respectivos pagos en espera de que amaine el temporal.

Los demócratas progresistas, convencidos de que la unión hace la fuerza, resolvieron adquirir la fuerza de la Unión... Cívica.

"Esa no es manera de concentrar (decía el doctor Aráoz Alfaro). En química se procede al revés. Para concentrar un cuerpo se le substraen los cuerpos extraños o sobrantes de sus componentes, y así adquiere más fuerza el cuerpo concentrado."

El señor Santa María opinó entonces que lo mejor era invitar a los demócratas a "disolverse" en los cívicos.



Por fin la Unión Cívica encontró una forma de quedar bien contestando a los de la Concentración que ayudarían a quien mejor les pareciese, si no hallaban un reconstituyente para que sus "fuerzas" les permitieran llevar a la presidencia un candidato propio.

¡Muy de agradecer la ayuda!

Los progresistas no "progresaron", pues, por el lado de la Unión Cívica ni es fácil que progresen por ninguna parte. Aun no se ha olvidado la declaración que hicieron al principio de que no hacía falta que fuera una buena figura ni persona de prestigio el hombre que necesitaban. Les bastaba con uno de regular valía, manifestaron al dirigirse al doctor Güemes, haciéndole poco favor aparentemente.

No había, sin embargo, la más mínima ofensa en esas declaraciones, porque, en un país que puede honrarse con próceres como don Victorino, la "regular valía" es un exponente de alto prestigio aún, dado el término de comparación.

Hay que ver que don Victorino, cada día que



pasa nos brinda por lo menos dos sorpresas gratísimas: la de su resistencia física y la de su cada vez más preclaro talento.

Es hombre que procede muy a la inglesa. Friamente, flemáticamente, cuando parece más abstraído del mundo financiero y político, sale con una idea político-financiera que nos deja absortos.

Su oposición a las economías proyectadas en el presupuesto, nos hizo sospechar que algo se traía entre manos sin saberlo. Sin saberlo nosotros

—¿Qué era ello? La cosa más nueva que jamás pudo soñar hacendista ni gobernante alguno. ¡Un pechazo!

¡Maravillosa la idea de don Victorino de contratar un empréstito en los Estados Unidos!

"Es algo que ha causado asombro en el mundo entero", dijeron los diarios. Y don Victorino se hinchó de satisfacción sin recapacitar que lo "asombroso" no era su vicio de pedir, sino que los Estados Unidos no ejerciesen la virtud de no dar en estos tiempos que corremos.

Como recurso financiero, el sistema es más viejo que el mismo don Victorino, que es cuanto se puede decir, y no muy económico que digamos. ¡Nos va a costar el siete y tres cuartos más por ciento el servicio anual. Sin contar con el tipo de emisión a 95, ¡un rico tipo! Y sin contar con que habrá que devolver la plata por las buenas, para evitar que se enoje Jack Johnson, nuestro hercúleo huésped norteamericano, justamente ahora que anda buscando víctimas para sus puños

P B T.

CRÓNICA GRÁFICA DE LA GUERRA



Motociclista alemán hecho prisionero por los belgas.



El general de caballería barón von Bissing, que sucedió al feldmariscal von der Golz como gobernador de Bélgica.



Luis Pavard, el más pequeño soldado francés.



Cura de un caballo herido. Sacando fragmentos de granada bajo la acción del cloroformo.



Campamento de infantería siberiana.



Soldados alemanes distribuyendo pan entre los niños necesitados por las calles de Amberes.



El general Belin, subjefe del estado mayor francés, condecorado como comendador de la Legión de Honor.



El cardenal Mercier, arzobispo de Malinas, cuya prisión por los alemanes se anunció a consecuencia de su pastoral.



El gran duque Alejandro Mijailovich, cuñado del zar, que, según un telegrama, fué muerto en Persia.

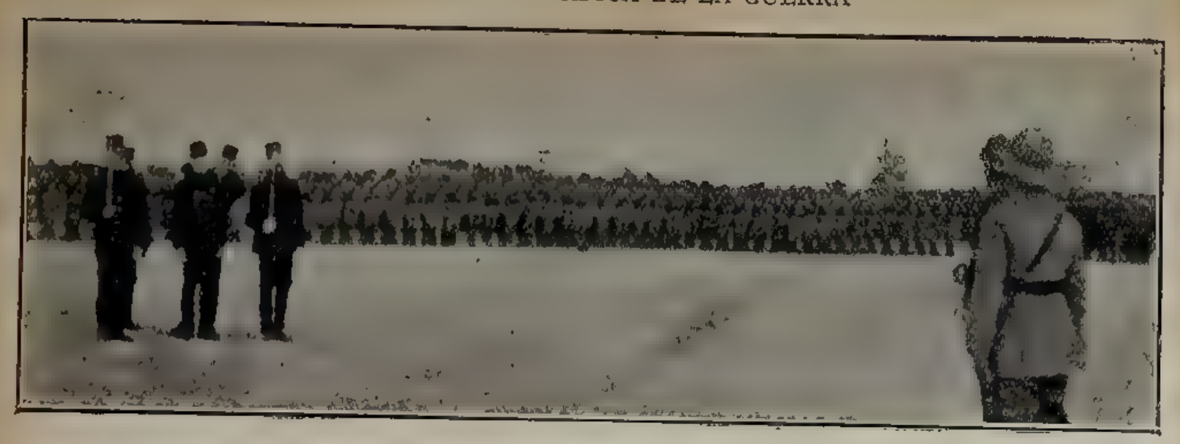


Desembarco de tropas británicas del Africa del Sur en Lüderitzbucht, distrito del Africa Alemana del Sudoeste.





1. Tropas turcas en Constantinopla escuchando la proclamación de la guerra santa. — 2. El teniente de la marina británica Nounan B. Holbrook, comandante del submarino B 11, que entró en los Dardanelos y lanzó un torpedo al buque turco Messudiyeh.



Acto de quitar las charreteras al alemán Otto Mors, oficial de la policía de Alejandría, acusado de conspirar contra los ingleses, por lo que fué condenado a prisión perpetua.





1. El cónsul alemán en Sunderland (Inglaterra), Nicolás Ahlers, condenado a muerte por ayudar a los reservistas alemanes a incorporarse después de la declaración de la guerra. — 2. La emperatriz Augusta Victoria visitando un tren-hospital cerca de Berlín.



Guerreros de las islas Fidji, de los cuales, según anunciaron, aceptó Inglaterra un contingente para la guerra.



Las vigilantes Londinenses. — Una de las nuevas "policewomen", cuyo servicio se adoptó en Londres a fin de permitir que salgan más hombres para la campaña.



EL "PERISCOPIO" DE LOS SOLDADOS





Un soldado inglés apuntando con el hiposcopio para tiro a larga distancia.



Volviendo a cargar sin mover el fusil de la posición del tiro.



El espejo, y el nivel en su base.



El hiposcopio en un fusil.

En la actual guerra, cuando las trincheras de los combatientes se encuentran muy cerca una de otra, lo que ocurre a menudo, hay gran dificultad para la observación, antes del tiro, que tenía que hacerse casi a ciegas, pues sacar la cabeza, es muerte cierta para el soldado.

Se ha obviado esta dificultad por medio del hiposcopio, aparato basado en el mismo principio que el periscopio de los submarinos y que permite mirar por encima del parapeto sin levantar sobre él la cabeza.

El aparato consiste en una combinación de espejos, encerrada en una fuerte caja de metal, y puede usarse independientemente de las armas, para observaciones de avanzada en sitios peligrosos donde se tema ser descubierto. Se aplica, no sólo a fusiles, sino a Maxims, siempre para tirar bajo una protección.



Maxim con el hiposcopio, junto a otra ametralladora que no lo tiene.

EL DÍA DEL REY SIN REINO



1. Paseo solitario del rey Alberto y la reina Isabel por la playa aún belga. — 2. Los príncipes belgas saludados a la salida de la catedral de Wéstminster, el día de San Alberto.

El día de San Alberto, este año, el valeroso rey de los belgas ha recibido un homenaje mayor que el que solía rendirle el afecto de sus súbditos. Francia se asoció unánime a las plegarias que se alzaron en algunas iglesias de Bélgica.

Eso fué el domingo 15 de noviembre y el jueves siguiente, día de Santa Isabel, se celebró la fiesta de la reina. En esa ocasión Georges Scott pintó en acuarela la figura del soldado francés, que reproducimos en esta página, saludando a la soberana.

En Londres, se solemnizó el día de San Alberto con una misa cantada en la catedral católica de Wésminster. Todas las miradas se volvían a los hijos de los soberanos, príncipes Leopoldo y Carlos y princesa María, que se hallaban en primera fila. A la entrada y a la salida del templo, los niños reales fueron saludados por los oficiales belgas que se encontraban en misión en Londres

RECEPCIÓN DEL EMBAJADOR NORTEAMERICANO



El honorable Frederic Jesup Stimson, embajador norteamericano, al llegar a la Casa de Gobierno para su recepción oficial.

BODAS DE PLATA CON LA IGLESIA



El canónigo monseñor Manuel Elzaurdia, cuando se celebraban sus bodas de plata en la casa de las Hermanas Adoratrices, acompañado de monseñores Orzali y Duprat.

MISA DE LOS CONSCRIPTOS



Los nuevos conscriptos en el atrio de la Merced después de oir su misa especial

LA FIESTA DE LOMAS DE ZAMORA



En los jardines de la Biblioteca durante la fiesta a beneficio de la Escuela Profesional de Mujeres. Señoritas encargadas del quiosco de la confitería.



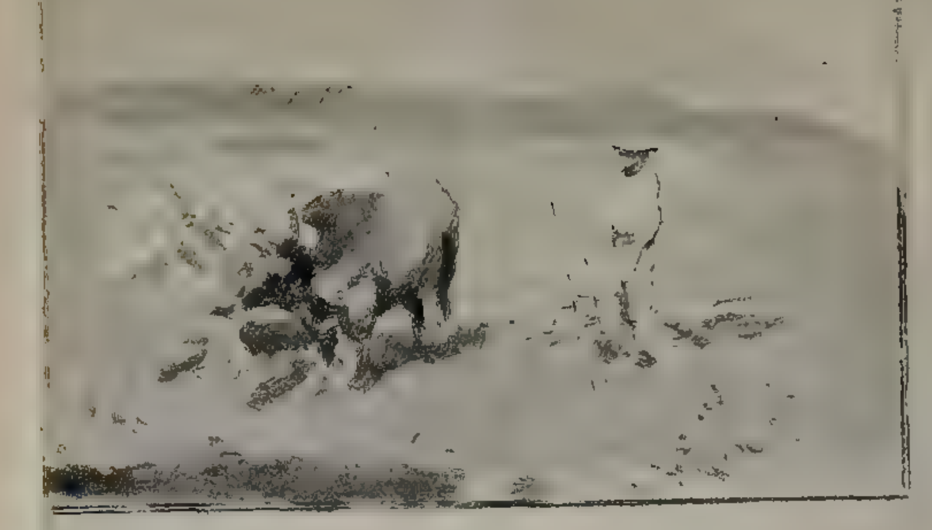
El quiosco de la cigarrería. Señoritas de Ruiz, Carril Domínguez, Rodríguez Bustamante y Torreta Guillén.

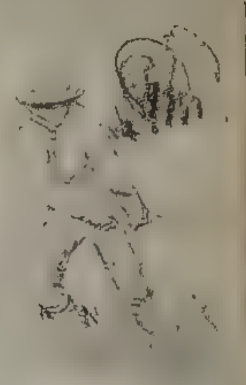
SOCIEDAD COLONIA ITALIANA



El bautizo de la bandera social, acto presidido por el ministro de Italia.

En el campo









"Pompieri Volontari della Boca"



Bosquejo del panteón que se está construyendo para la sociedad "Pompieri Volontari della Boca" en el cementerio del Oeste. Proyecto del profesor Cayetano Moretti, escultor Luis Perizolara.

PERITAS MERCANTILES



Grupo de egresadas de la Escuela Superior de Comercio de la Capital.

MAESTRAS NORMALES



Egresadas, con el título de maestra, de la Escuela Normal del Profesorado en Lenguas Vivas.

ESCUELA PROFESIONAL N.º 4



Maestras egresadas este año del establecimiento.

RECIBIDAS EN OBSTETRICIA



Alumnas que rindieron examen en la Facultad de Medicina de esta capital para obtener el título de partera.

PASEO EN LAS BARRANCAS DE BELGRANO



Concurrentes de una noche de moda.

LOS ASALTOS DE JACK JOHNSON





1. El célebre campeón de "box" en el "ring" del estadio de Palermo, poco antes de su "match" con el aficionado Wilkinson, que aparece a su derecha. — 2. El asalto.

CONCURSO AUTOMOVILÍSTICO EN SAN MARTÍN





1. La fiesta organizada por el Automóvil Club Argentino. — El ganador del campeonato de la hora para automóvil, señor Eugenio Cassoulet. — 2. Señor Raúl Riganti, ganador de la 2.ª carrera de motocicletas.

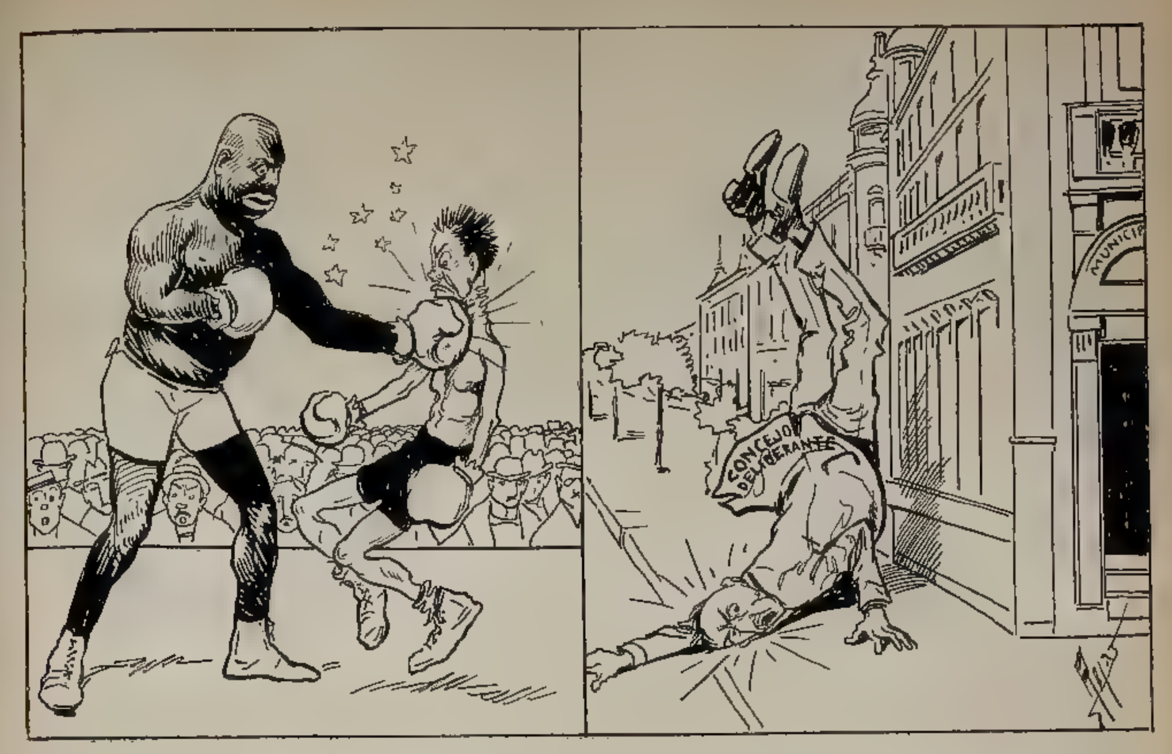
EL APÓSTOL VEGETARIANO ASTORGA





1. El comandante Astorga al levantarse de su siesta diaria al sol en el patio de su quinta "La Vegetariana", en Guaymallén. — 2. Astorga con la indumentaria que usa en su casa, a toda hora, sea invierno o verano.

CAMPEONES



Este dió un golpe tremendo... ...pero éste dió otro más tremendo todavía.

LA NEUTRALIDAD DE AMÉRICA



Sesión celebrada el 8 de diciembre por el consejo directivo de la Unión Panamericana en Washington, para considerar las cuestiones relativas a la neutralidad.



Señor Miguel Silva, administrador de "La Prensa".



El féretro del señor Silva a la salida de "La Prensa".

El día 11 falleció en La Plata don Miguel Silva, administrador de nuestro colega "La Prensa" y uno de los hombres más vinculados a los progresos de ese importante diario.

Había sido un infatigable trabajador, y su rectitud moral era una de sus características más significadas. Empleó toda su vida en lograr el prestigio del diario que administró, de un modo tal, que parecía identificado con él.

Una enfermedad, que con intermitencia lo acosaba, lo ha llevado al sepulcro, dejando entre el personal de "La Prensa y sus innumerables amigos un gran vacío.



La profesora señorita María D. Bucich.

La traslación de sus restos desde su chacra en La Plata, donde falleció, al cementerio de la Recoleta, exteriorizó el profundo dolor que ha causado la muerte de este prestigioso paladín del periodismo porteño.

—El profesorado argentino ha perdido con el fallecimiento de la señorita María D. Bucich a una de las más distinguidas cultoras de la enseñanza. Sus excepcionales dotes de educadora le hicieron merecer

La muerte la sorprendió cuando estaba a punto de alcanzar, por la jubilación, un merecido descanso a su labor larga y fecunda.









1. Señor José Victorino Cabral, decano de los escribanos. — 2. Señora Ardita Masceti de Malaspina. — 3. Señora Petra Z. de Aguirre. — 4. Señorita Sara Amalia Cabalieri.









1. Señorita Melida Elena Hoffman. — 2. La niña Ascención de la Paz Olmos. — 3. Señor Crispín Cufré. — 4. Señor Florencio Gatti.

DE MONTEVIDEO

LA FIESTA DEL ABANICO









1. Cuadro "La Primavera", de la fiesta celebrada por la "Entre Nous" en el Parque Hotel, para costear los premios á la virtud. Señoritas Julieta Spangenberg, María A. Requena Cordero y María Nery. — 2. "El Verano". Señoritas Valentina Fyn Butler, Marta Horne Fyn y Rosa Vázquez Varela. — 3. "El Otoño". Señoritas María Carolina Pérez, Rosaura Secco Allauri y María Isolina Zorrilla. — 4. "El Invierno". Señoritas María Elena Iglesias, Delia Victorica y Eva Scotti Salgado. — 5. El comedor del Parque Hotel durante la fiesta.



DE MONTEVIDEO

EL VIAJE DE M. CAILLAUX



El célebre político francés M. Joseph Caillaux y su esposa, acompañados del ministro de Francia a su llegada a Montevideo.

DE ROSARIO

"KERMESSE"



Comisión de señoritas organizadora de la "kermesse" en el barrio Echesortu a beneficio de las familias indigentes. Quiosco de la Rueda de la Fortuna.

AUDICIÓN MUSICAL POPULAR



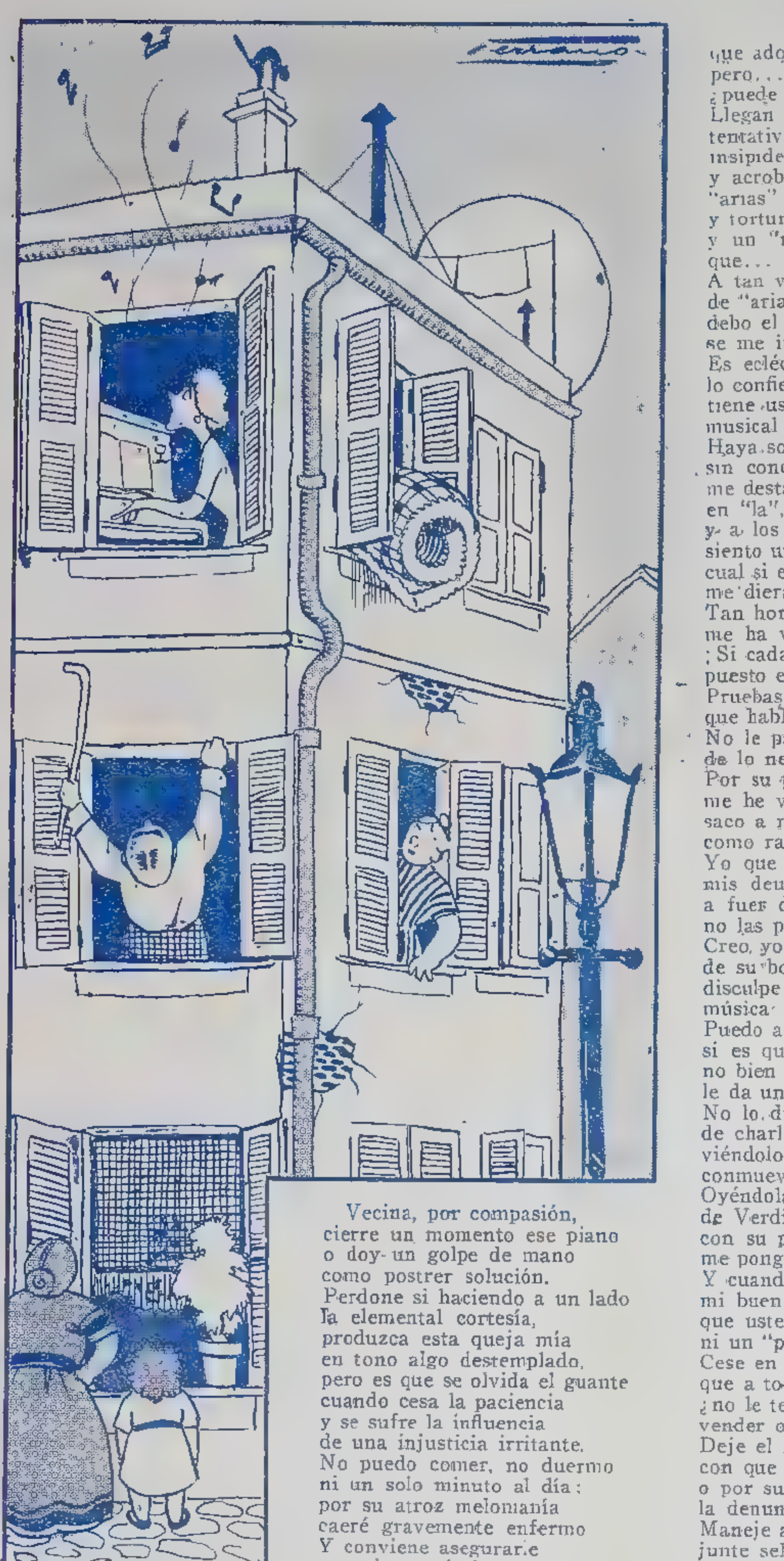
Vista del palco oficial durante la audición celebrada por la sociedad El Círculo, en la Exposición Rural.

Doctor Lisandro de la Torre



En el partido figura
que ya su infancia recorre,
y es hombre de tanta altura
que hasta se llama la Torre.

EL PIANO DE MI VECINA



Vecina, por compasión,
cierre un momento ese piano
o doy un golpe de mano
como postrer solución.
Perdone si haciendo a un lado
la elemental cortesía,
produzca esta queja mía
en tono algo destemplado,
pero es que se olvida el guante
cuando cesa la paciencia
y se sufre la influencia
de una injusticia irritante.
No puedo comer, no duermo
ni un solo minuto al día;
por su atroz melomanía
caeré gravemente enfermo
Y conviene asegurarle
que, de seguir la aventura,
no paro hasta la locura
—sin ponerle ni quitarle.—
Podrá usted argumentar
que adora en el arte... sí,
pero... a destrozar así,
¿puede llamarse "adorar"?
Llegan a mí sin hilván
tentativas de fandango,
insipideces de tango
y acrobacias de cancán,
"arias" de "Cavallería"
y torturas de "Sigfrido"
y un "racconto" desabrido
que... pudo ser de "Lucía".
A tan variado entrevero
de "arias", polcas y furlanas,
debo el que por las mañanas
se me indigeste el puchero.
Es ecléctica, ¡por vida!...
lo confieso en mi amargura;
tiene usted una... incultura
musical muy extendida.
Haya sombras o haya sol,
sin concierto ni sentido,
me destartala el oído
en "la", "re" o en "si" bemol,
y a los primeros teclazos
siento una angustia tan viva
cual si en mi trompa auditiva
me dieran de martillazos.
Tan horrenda situación
me ha vuelto tosco, irritable.
¡Si cada nervio es un cable
puesto en máxima tensión!
Pruebas de demencia doy
que hablan mal de mi persona.
No le pago a mi patrona
de lo nervioso que estoy.
Por su piano espeluznante
me he vuelto de los peores
saco a mis acreedores
como ratas por tirante.
Yo que nunca he sido loco,
mis deudas, corrientemente,
a fuer de honrado cliente...
no las pagaba tampoco.
Creo yo que es exigible
de su bondad, señorita,
disculpe que lo repita,
música más digerible.
Puedo adelantarle un dato,
si es que usted no se amostaza,
no bien su piano amenaza
le da un ataque a mi gato.
No lo digo por prurito
de charlar; en ocasiones,
viéndolo hacer contorsiones,
conmueve el animalito.
Oyéndola cómo agravia
de Verdi lo más preciado
con su piano malhadado,
me pongo "verdi" de rabia.
Y cuando "Tosca" comienza,
mi buen sentido sostiene
que usted, vecina, no tiene
ni un "puccini" de vergüenza.
Cese en su delirio insano
que a todos nos atormenta;
¿no le tendría más cuenta
vender o empeñar su piano?
Deje el repertorio vario
con que amarga nuestra vida,
o por su furia homicida
la denuncio al comisario.
Maneje aguja y dedal,
junte sellos... adivine,
pero, por Dios, no se obstine
en ese horror musical.

MIGUEL F. OSÉS.

LA CRUZ ROJA



Entre las paradojas de la civilización, una de las que más asombrarán a las generaciones venideras que posean la fórmula del verdadero progreso humano, es la de la humanización de la guerra.

En plena fiebre de armamentos, de inventos notables para matar, los diplomáticos organizaron conferencias y congresos para discutir la reglamentación de las guerras, para hacer menos dolorosa la suerte de los combatientes y aumentar la posibilidad de salvar a los heridos

De ahí nació la idea de crear una asociación internacional de caridad para las horas de la guerra en la mente de Juan Dunant, diplomático, escritor y acaudalado aristócrata, que gasta su fortuna en propagar este nuevo apostolado, y al cabo de sus años tiene que vivir de la caridad de la emperatriz de Rusia y esperar la muerte en un asilo.

Sin el sacrificio de ese hombre, la Cruz Roja de los cristianos, la Media Luna Roja de los mahometanos y las Aspas Rojas de los budistas no existirían. Fué necesario que los gobiernos y los estados mayores de todas las naciones se convencieran de que hasta las líneas de fuego, donde los hombres se destrozan fieramente, debe llegar el espíritu de solidaridad humana y de caridad, salvando las vidas que sea posible salvar, calmando los dolores de los que sufren y consolando la agonía de los que mueren.

La obra de la Cruz Roja es admirable. Es ante todo una obra de precisión y de organización. Cuando estalló la guerra actual, las secciones prusianas de damas de esta institucion poseían un capital de veinte millones de marcos y podían movilizar más de setecientas mil mujeres, dispuestas a convertirse en enfermeras En Francia, la Cruz Roja concentró y organizó en los primeros días de la contienda los esfuerzos de todos



Museo Rath, edificio central de la Cruz Roja en Ginebra.



Juan Enrique Dunant, fundador de la institución de la Cruz Roja en 1864, y a quien se concedió el premio Nobel de la Paz.

cuantos han querido contribuir con su dinero o con su trabajo al cuidado de los heridos. De Inglaterra, de los Estados Unidos, del Canadá, han acudido a los hospitales de sangre legiones de mujeres poseídas de exaltación patriótica, llevando en el brazal que ostentan como distintivo todos los que prestan sus servicios a esta gran institución un símbolo, que mueve a millares de hombres y mujeres a ser buenos, a amparar heridos y consolar agonizantes. Es como un resumen de la historia y la más alta expresión de la condición humana, porque al cabo, a todos nos parece lícito hacer el mal y loable repararlo.



La agencia de los prisioneros de guerra en el museo Rath, de Ginebra. Clasificación de la correspondencia.



La sala de fichas de los prisioneros franceses.

Puvis de Chavannes simbolizó la Cruz Roja en un cuadro admirable, tan admirable, que ahora se habrá reproducido muchas veces en realidad viva en los frentes de la gran batalla. A través de los edificios derruidos de una gran ciudad bombardeada, avanza una mujer imponiendo quietud con el gesto imperativo de sus manos y la mirada airada y luminosa de sus ojos. Es el hada buena de la caridad. Es la Cruz Roja.

Los generales y los estrategos no se han preocupado de los desastres que ocasionan las guerras. La guerra es guerra; es muerte cruel, es desolación bárbara, la negación de la vida humana; y al que lucha y al que muere, tanto debe importarle morir de la herida de una bala dum-dum como por la flecha lanzada por un aeroplano, como por un casco de granada. Por eso sin duda los caudillos y los forjadores de guerras, en lo último que pensaron fué en la organización de los servicios sanitarios. Era preciso que Juan Dunant pensase en aliviar la situación de los heridos, para que se organizase la caritativa institución, a la que deben tantos la vida.



Oficinas del comité internacional de la Cruz Roja en Ginebra. El primero de la izquierda es el presidente del comité, M. Gustavo Ador.

EL CUARTEL DEL 5.º DE INFANTERÍA



La comitiva oficial visitando el cuartel edificado en San Nicolás.

El ministro de Guerra a su llegada al cuartel.

De regreso de examinar las casitas para clases y sus familias.

El jefe del 5.º explicando al ministro las comodidades de los dormitorios.



Discurso pronunciado en el acto de la inauguración por el Dr. R. A. Gómez.

El ministro con el intendente de San Nicolas y damas concurrentes a la fiesta.

En el baile que siguió al banquete.

Cabecera del banquete en el Teatro Municipal.

Los niños en Mar del Plata

Pequeños veraneantes en la pileta de la Rambla, en la playa y de paseo.

El cocinero de

No obstante la mala situación por que atraviesa la plaza, don Victorino goza de buena salud.

Sab.do es que tiene médicos, no porque le hagan maldita la falta, sino por aquello de que hombre precavido vale por dos. Y cuando manda llamar a alguno de ellos, es para comunicarle sus impresiones sobre el enhiesto bigote del "Kaiser" o la respetable pera de Poincaré, asuntos estos que, como se comprende, nada tienen que ver con la noble ciencia del galeno.

Excepto el sarampión y la viruela boba, que contrajo en Salta en su más tierna infancia, el presidente no recuerda haberse hallado nunca enfermo, ya que dos o tres conatos de revolución estallados en su aparato digestivo, después de varios banquetes oficiales ingeridos sin tregua alguna y algún ataque de gota, fueron sofocados, sin apelar a ningún facultativo, por su propia y excelentísima mano.

Hay quien no se explica que el doctor de la Plaza haya llegado a una edad en que los Reyes Magos no ponen ya nada en los zapatitos, y que se encuentre tan fuerte y sano, físicamente se entiende.

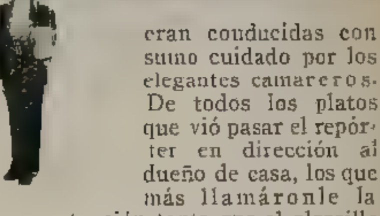
Ese alguien — que bien puede ser un político de fuste con aspiraciones a la futura presidencia — no se lo explica, pero el repórter sí, después de haber realizado una visita a su reluciente cocina — sea dicho en honor a la verdad — mientras el cocinero, sus pinches y lavaplatos correspondientes, preparaban el almuerzo para Su Excelencia, con una dedicación que ya la quisieran para sí muchos empleados públicos.

El ir y venir constante de los satélites del laboratorio gastronómico presidencial, hizo oscilar más de una vez la humanidad del repórter, el cual había elegido como sitio estratégico de observación el centro de la cocina, aunque más bien pareciese ubicado allí para evitar el calor asfixiante de las hornillas, más propias, por lo enormes y caldeadas, de la mansión de Satanás que de la del presidente de la nación.



Su Excelencia





De las treinta y dos hornillas, veintidós se hallaban ocupadas por grandes calderos y sartenes que despedían un tufillo bastante agradable.

A cada momento uno de los pinches, por mandato especial del jefe de la cocina, don Vicente Scaglia, levantaba la tapa de las hirvientes cacerolas para cerciorarse del grado de adelanto alcanzado por los guisos que se cocían, y después de probarlos con una cuchara desmesurada, los sazonaba más, por lo visto, pues los salpicaba con buenos puñados de sal y pimienta.

Dieron las doce cuando las sartenes y cacerolas fueron retiradas de la lumbre, y acto seguido empezaron a caer al baile, como quien dice, los camareros, de correctísimo frac galoneado de plata, que debían servir al señor presidente los suculentos manjares elaborados. Y comenzaron a desfilar todos los guisos, los que iban servidos en grandes fuentes. Estas, como es de suponer, no marchaban solas al comedor, sino que eran conducidas con sumo cuidado por los elegantes camareros. De todos los platos que vió pasar el repórter en dirección al dueño de casa, los que más llamáronle la atención tanto por el olorcillo que despedían como por su atinado y estético adorno, fueron un arroz a la valenciana, un cochinilo asado, un churrasco a la salteña y un tocino del cielo.

La vida del primer magistrado está, por así decirlo, en manos de su cocinero, de cuya lealtad aquél debe hallarse indudablemente bien convencido. Por eso dedicamos a esta importante personalidad el presente homenaje gráfico. Una equivocación de don Vicente en la elaboración de las comidas presidenciales, puede dar lugar hasta a un trastorno político de importancia.

El país puede estar más que seguro, segurísimo, de que la buena salud del presidente de la nación no se alterará por parte de Scaglia, pues, una de las muchas excelentes condiciones con que cuenta este distinguido profesional del estofado, es la de no equivocarse nunca en el condimento de los manjares. Su mano es segura, pudiéndose desechar desde ya la hipótesis de que llegue a rociar una ensalada con aceite de ricino o a echar sal inglesa al puchero.

El personal que coopera en la fabricación de las comidas presidenciales está compuesto de doce pinches mayores (de edad) y cinco menores, de ocho lavaplatos e igual número de rompeplatos, un gato y dos perros. Estos animales, según parece, prestan servicios honorariamente.

Como es fácil suponer, Scaglia tiene que hamacarse un tanto, según el dicho popular, para dirigir tan numeroso personal, al cual ha logrado inculcar, a fuerza de no pocos coscorrones, verdadero apego a la cocina.



Por si llegase el lejano caso de un asalto al sagrado recinto, el cocinero, para defenderlo, ha instruído al personal a sus órdenes de tal manera en el manejo de la pala, la escoba, las sartenes y en el tiro de las hortalizas y de otros objetos contundentes, que por numerosos que fuesen los atacantes, resultarían derrotados.

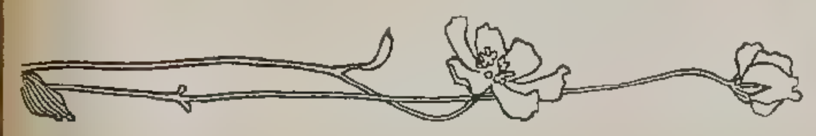
Hace aproximadamente cinco años que Vicente Scaglia dicta su cátedra culinaria en la cocina de Su Excelencia, y en todo ese tiempo, asegura no haber recibido más que una sola observación a causa de un plato de tallarines que adolecía de la suficiente jugosidad.

Nuestro hombre, dentro del gremio a que pertenece, es una figura prominente. En la actualidad desempeña el cargo de tesorero de la Sociedad de Domésticos, habiendo ocupado antes la presidencia de la misma.

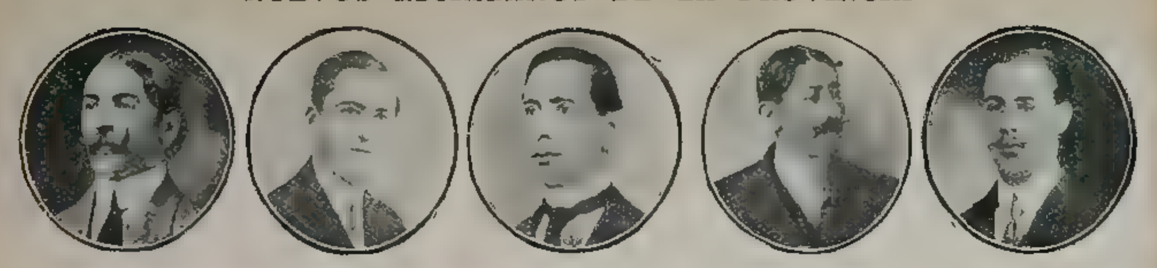
Es de advertir que el cocinero presidencial, no solamente sabe combinar sabrosas comidas, sino que es músico y que suele en sus ratos de ocio regalarse con alguna melopea.

ENRIQUE MARTÍNEZ DEL CASTILLO.





NUEVOS ESCRIBANOS DE LA PROVINCIA



1. Señor Edgar Lecuenis. — 2. Señor Manuel F. Ayestarán. — 3. Señor Jenaro Falabella. — 4. Señor Diego A. Valenzuela. — 5. Señor Enrique J. Curutchet.

DE RAMOS MEJÍA



Taller Santa Rita y Escuela Profesional Virginia Alvear de Tomkinson. Niños encargados de las alcancías de colecta.

DE SAN JUSTO (F. C. O.)



Niños que hicieron la primera comunión.

DE MORÓN



Los Artesanos de Morón conmemorando el 16.º aniversario de su sociedad, con asistencia del intendente señor Grasil y otras autoridades locales.

EL ARTE DE BAILAR



Cuando un caballero quiere tomar parte activa en un baile, debe ser lo suficientemente hábil para no incomodar a la compañera.



Procurará no molestar a las demás parejas.



Previamente tomará lecciones especiales.



De otro modo se expone a caer en el ridículo, haciendo sufrir a la compañera fatigas y...



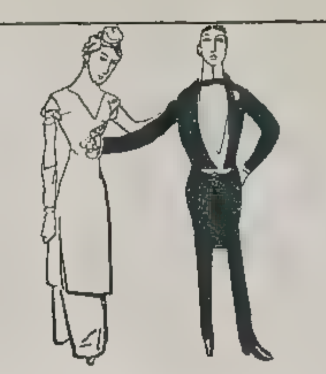
...a veces hasta accidentes.



Una señorita inexperta puede confiarse sin temor a un bailador hábil, que sabrá preservarla de una caída,...



...de un codazo, y que no le desgarrará el vestido dando pasos sin experiencia.



Colócase el bailador a la izquierda de su compañera, le enlaza el talle con el brazo derecho, y...



...con la mano izquierda toma la derecha de ella y la levanta a la altura del hombro



Deberá mediar una distancia bastante apreciable entre los bustos de los dos bailadores.



El caballero no estrechará con demasiada fuerza el talle de la compañera, pues a más de no estar eso aceptado por la buena sociedad,...



...se expone a que lo note algún miembro de la familia, que lo pueda hacer bailar solo y de coronilla.

DE CÓRDOBA



Inauguración del camino a las Cumbres. Momento de descubrir la pirámide que marca el camino.



La familia del gobernador llegando en automóvil al final del camino a las Cumbres.



El gobernador con los ministros, senadores y diputados al pie de la pirámide.

DE SANTA FE



Fiesta a beneficio del Hospital de Caridad. Algunas mesas de señoritas en la sección de confitería.



Grupo de las señoras y señoritas organizadoras de la fiesta.

DE RAFAELA



Inauguración del edificio del Centro Obrero. Un ángulo del salón durante el baile inaugural.

EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN EL PARAGUAY



Los principales jefes civiles, que se apoderaron del cuartel de artillería y apresaron al presidente Schaerer: 1. Señor Gómez Freires Esteves. — 2. Doctor Luis Freires Esteves. — 3. Señor Julián Ayala. — 4. Doctor Carlos Luis Isasi.

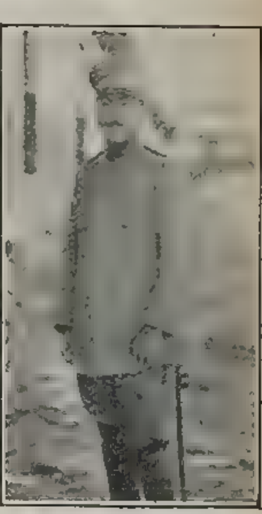


El edificio de la policía y guardias de cárceles, después del bombardeo por los revolucionarios.









Miembros de la escolta presidencial que organizaron la defensa del gobierno y derrotaron a los revolucionarios, siendo ascendidos: 1 Capitán Francisco Barboza. — 2. Teniente Juan E. Melgarejo. — 3. Alférez Irrazábal. — 4. Alférez Juan B. López.







1. Subteniente José del Socorro Arias. — 2. El presidente Schaerer indicando al jefe liberal doctor González Navero, los efectos de los disparos del cañonero Constitución en el cuartel de artillería. — 3. La señora del presidente Schaerer, doña Matilde H. de Schaerer, que iba a tomar el tren con su esposo cuando éste fué detenido y que partió al punto a dar aviso a su cuñado, el comandante del Constitución.





1. El comandante Alonso, del guardia de cárceles, que resistió valientemente a la artillería y los cuatro cantones revolucionarios que rodearon el cuartel. — 2. El Teatro Nacional, ocupado por los revolucionarios e incendiado por los disparos del Constitución.





1. Voluntarios gubernistas, descansando en un cantón después del tiroteo. — 2. El suboficial Rodríguez (argentino), que llevó al comandante Chirife la nota que los revolucionarios hicieron escribir al presidente, bajo presión, declarando que nada ocurría, y que la desautorizó manifestando lo sucedido.



Gran manifestación popular hecha al presidente Schaerer después del triunfo del gobierno.



EL BAILE DEL OPIO





Un local de fumadores de opio en la escena del baile.



Especie de baile de "apaches" chino, que termina trágicamente.

Aunque todos los bailes dan el opio, se trata de uno especial de los fumadores de ese veneno. El vicio del opio que, según noticias, se propaga en las naciones civilizadas de Europa, cuando en China comienza a ser perseguido por las autoridades, ha dado asunto a un cuadro teatral, que se aplaude mucho en una revista del Alhambra, de Londres.

Aparece en la escena un local de fumadores de opio, en el cual Miss Phyllis Monkman y Mr. Shaw bailan una especie de danza de "apaches", que termina en una tragedia. En efecto, la joven hiere con un puñal a su compañero, dejándolo moribundo.

La "mise en scène" llama la atención por su propiedad e ilustra sobre la forma como practican ese vicio los chinos, aunque, naturalmente, poniendo de manifiesto las funestas consecuencias de tal intoxicación.

En repetidas ocasiones se ha tratado de la manera de embriagarse con el opio; pero un cuadro teatral como el presentado en Londres, no había sido visto hasta ahora.

La música de este baile, debida a Mr. Melville J. Gideon, tiene el carácter extraño que corresponde al extraño asunto.



En el puesto

—¡Salú, salú, don Ernesto!

—¡Otra vez per iquí de vuerta!

—¡Y bueno! Cada uno se vuelve por el lao que le chista la simpatía. Yo salgo de aquí tres veces y vuelvo la cuarta porque no puedo irme sin saludarlo, salú, salú, don Ernesto. ¿Qué le parece?

—Me parrece que osté está hecho del revés, come bursa quivucada.

—¿Por qué?

—Perque todo el mundo dice salú ante de tumar, e osté dice salute, salute, dispués que se ha bebido

—¡Y bueno!, cada uno lo hace a su manera: unos saludan al llegar y otros de despedida.

—Lo que es osté irse nu se va nunca

—Es que le tengo tant'afición, don Ernesto, que sería capaz de conchabarme con usté si esto en vez de ser puesto de pescado, fuera...

—¿In buliche de bebida?

—¡Salú, salu!, ¿no ve? Ya está prejuzgando y viendo torcido! Dentro'e poco no me voy a'rrimar ni pa preguntarle precios, porque, a lo visto, a usté le sobran clientes.

—De so clase, sí.

—¡Salú, salu, qu'está gastando indiretas! ¿Cuándo le he pedido fiao ni le quedé debiendo nada?

—Nunca... más que ina vez que me llevó cuatro brótola e seis corvina.

—¡Salgase de adelante que no puedo ver la factura! ¡Parece mentira, parece!

—Lo que nunca ho visto yo, es la plata.

—¡Y cómo la ib'a ver si fué una broma!

—¡Ah!, ¿ina broma?

—¡Claro, pues! ¿No fué el día de los Inocentes?

—¡Fué el día de la cumilona, senvreguenza!

—Pero a la salú de ustedes.

—¡Salute, salute, intunce! ¡Nu lo sabía! ¡Tante gracie!

—No hay de qué.

—Tante gracie, aunque nu pagame nada.

—No hay de qué acordarse, digo, e'la deuda. ¡Linda broma, don Ernesto! Todos cayeron: a otro le inocenteamos el vino, y a su paisano d'enfrente, dos yuntas de gallinas pa el pucherete. ¡Hubiera usté estao pa vernos y divertirse!

—¡Sí, me hubierra divertido ina barbarridá, viéndolos comer pescao!

—¡Qué día de Inocentes, don Ernesto!

—Sí, puede decirlo, ¡ma se yo caigo ahí, erran tanto nucentes que se vurvían culpévoles!

—¡Qué! ¿Se va a cabriar ahora' que ya pasó Navidá y Año Nuevo? ¡Déjese, don Ernesto, déjese de mala sangre, que le va bien el negocio!

—¡Cun cliente así, ya lo creo!

—¡Cómo así!

—¡Clarro, clientes que cuando uno les v'a cobrar, risurta que lo han hacido in broma!...

—¡Ah!, ¿pero usté m'ib'a pasar la cuent'a mí?

—¡No, se la iba a pasar al Padre Eterno!

—¡Salú, salú! ¿Sabe que está gracioso? ¡Cómo se van a reír de usté los muchachos!

—¡De so madrina se van a reír!

—Bueno, si se enoja, salú, salú, don Ernesto, que me voy...

—Váyase nu má, qu'es mecor.

—Sí, me voy, me voy a fijar en qué tiene de bueno sobr'el mármol pa llevar pa casa. Le voy a hacer gasto pa que se vaya indemnizando. Pero dígame, don Ernesto: ¿cómo hace pa ser pescador y no calar el palangre de una broma en día de Inocentes?

—Mirre, vale más que l'acabe, ¿sabe?

—¡Salú, salú! No se cabree y venga p'aquí

—¿Qué quierre?

—¿Cuánto valen esas coll ras de corvinas?

—Sesanta cada una.

—Muy seca...

—Má seca tiene osté la facha.

—Digo, que muy seca fue la respuesta. Y el lenguao, ¿cuánto vale?

—¿M'está garrando per la farra?

—No, señor. ¿Cuánto vale el lenguao grandote?

—In peso vinte.

—¿Y esa raya?

—Setanta.

—No, digo esa raya que tiene el mármol.

—¡Ah!, ¿esa?

—Sí.

—La hizo in fierro que le cayó incima, pero nu se descuide nada, porque la raya de so cabeza se la voy a hacer yo, ¿m'entiende?

—¿Con el peine?

—¡Cun in buen palo!

—¿Usté? ¡con un palo!...

—¡Cun éste, mirrelo bien, cun éste!

—¿Cuándo?

—¡Ahorra mismo, se nu se va mas que prunto!

—¡Ah, sí! Bueno, pues, entonces.

—¿Intunse qué?

—¡Salú, salú, don Ernesto!...

SANTIAGO DALLEGRI

TEMOR JUSTIFICADO



¿No le hará daño el atracón?



En el puesto

—¡Salú, salú, don Ernesto!

—¡Otra vez per aquí de vuerta!

—¡Y bueno! Cada uno se vuelve por el lao que le chista la simpatía. Yo salgo de aquí tres veces y vuelvo la cuarta porque no puedo irme sin saludarlo, salú, salú, don Ernesto. ¿Qué le parece?

— Me parrece que osté está hecho del revés, come bursa quivucada.

— ¿Por qué?

— Perque todo el mundo dice salú ante de tumar, e osté dice salute, salute, dispués que se ha bebido.

— ¡Y bueno!, cada uno lo hace a su manera: unos saludan al llegar y otros de despedida.

— Lo que es osté irse nu se va nunca

Es que le tengo tant'afición, don Ernesto, que sería capaz de conchabarme con usté si esto en vez de ser puesto de pescado, fuera...

— ¿In buliche de bebida?

— ¡Salú, salú!, ¿no ve? Ya está prejuzgando y viendo torcido! Dentro'e poco no me voy a'rrimar ni pa preguntarle precios, porque, a lo visto, a usté le sobran clientes.

— De so clase, sí.

—¡Salú, salu, qu'está gastando indirectas! ¿Cuándo le he pedido fiao ni le quedé debiendo nada?

— Nunca... mas que ina vez que me llevó cuatro brótola e seis corvina.

— ¡Sálgase... de adelante que no puedo ver la factura! ¡Parece mentira, parece!

Lo que nunca ho visto yo, es la plata

— ¡Y cómo la ib'a ver si fué una broma!

— ¡Ah!, ¿ina broma?

— ¡Claro, pues! ¿No fué el día de los Inocentes?

— ¡Fué el dia de la cumilona, senvregüenza!

— Pero a la salú de ustedes.

— ¡Salute, salute, intunce! ¡Nu lo sabía! ¡Tante gracie!

— No hay de qué.

— Tante gracie, aunque nu pruebame nada.

— No hay de qué acordarse, digo, e'la deuda. ¡Linda broma, don Ernesto! Todos cayeron: a otro le inocenteamos el vino, y a su paisano d'enfrente, dos yuntas de gallinas pa el pucherete. ¡Hubiera usté estao pa vernos y divertirse!

— ¡Si, me hubierra divertido ina barbarridá, viéndolos comer pescao!

— ¡Qué día de Inocentes, don Ernesto!

— Sí, puede decirlo, ¡ma se yo caigo ahí, erran tanto nucentes que se vurvían culpévoles!

— ¡Qué! ¿Se va a cabriar ahora que ya pasó Navidá y Año Nuevo? ¡Déjese, don Ernesto, déjese de mala sangre, que le va bien el negocio!

— ¡Cun cliente así, ya lo creo!

— ¡Cómo así!

— ¡Clarro, clientes que cuando uno les v'a cobrar, risurta que lo han hacido in broma!..

— ¡Ah!, ¿pero usté m ib'a pasar la cuent'a mí?

— ¡No, se la iba a pasar al Padre Eterno!

— ¡Salú, salú! ¿Sabe que está gracioso? ¡Cómo se van a reir de usté los muchachos!

— ¡De so madrina se van a reir!

— Bueno, si se enoja, salú, salú, don Ernesto, que me voy...

— Váyase nu má, qu'es mecor.

— Sí, me voy, me voy a fijar en qué tiene de bueno sobr'el mármol pa llevar pa casa. Le voy a hacer gasto pa que se vaya indemnizando. Pero dígame, don Ernesto: ¿cómo hace pa ser pescador y no calar el palangre de una broma en día de Inocentes?

— Mirre, vale más que l'acabe, ¿sabe?

— ¡Salú, salú! No se cabree y venga p'aquí

— ¿Qué quierre?

— ¿Cuánto valen esas colleras de corvinas?

Sesanta cada una.

— Muy seca...

Má seca tiene osté la facha.

— Digo, que muy seca fué la respuesta. Y el lenguao, ¿cuánto vale?

¿M'está garrando per la farra?

— No, señor. ¿Cuánto vale el lenguao grandote

— In peso vinte

¿Y esa raya?

Setanta.

No, digo esa raya que tiene el mármol

— ¡Ah!, ¿ésa?

— Sí

La hizo in fierro que le cayó incima, pero nu se descuide nada, porque la raya de so cabeza se la voy a hacer yo ¿m'entiende?

— ¿Con el peine?

— ¡Cun in buen palo!

— ¿Usté? ¡con un palo!..

— ¡Cun éste, mírrelo bien, cun éste!

— ¿Cuándo?

— ¡Ahorra mismo, se nu se va mas que prunto!

— ¡Ah, si! Bueno, pues, entonces...

— ¿Intunse qué?

Salú, salú, don Ernesto!...

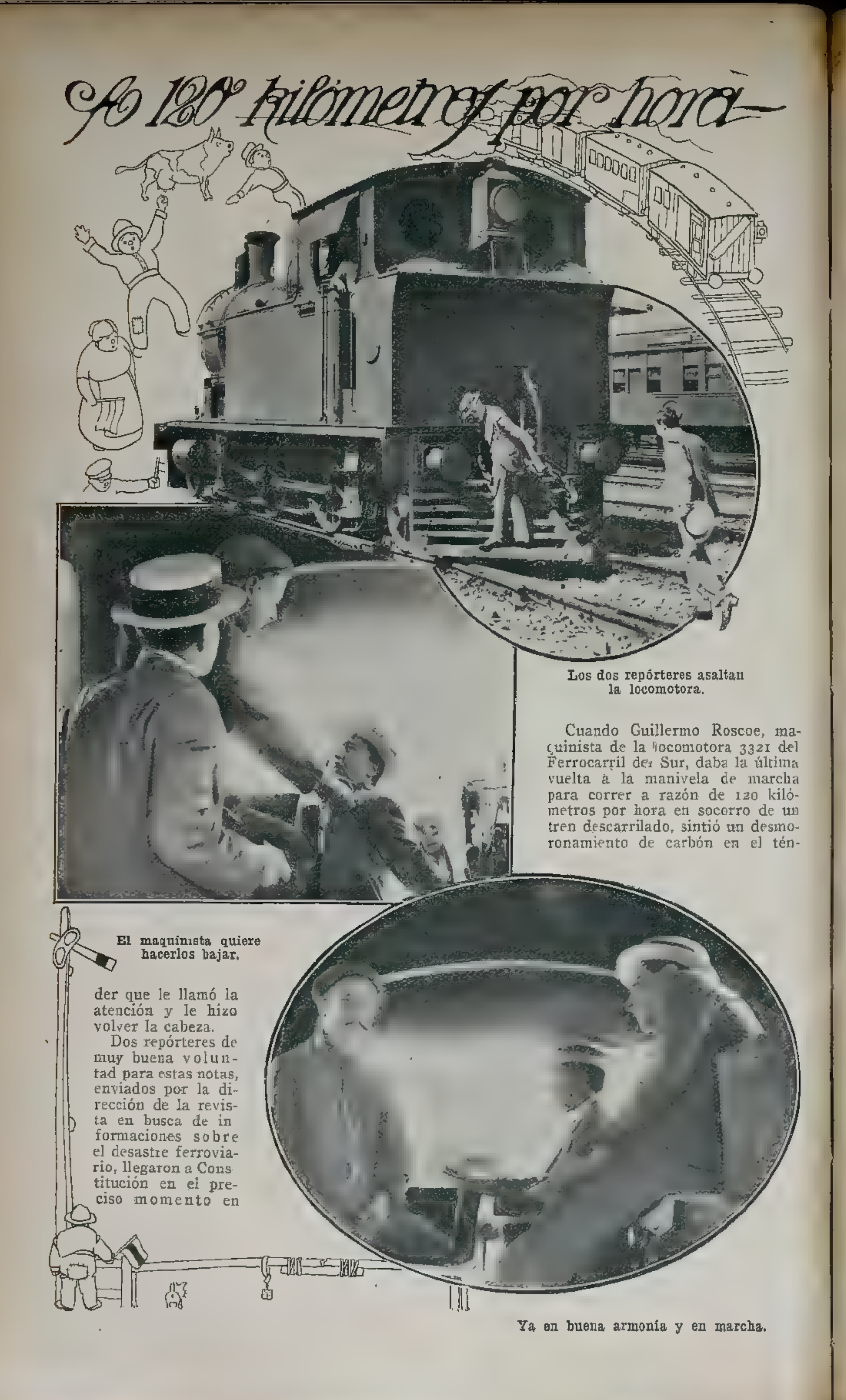
SANTIAGO DALLEGRI

TEMOR JUSTIFICADO



¿No le hará daño el atracón?

A 120 kilómetros por hora



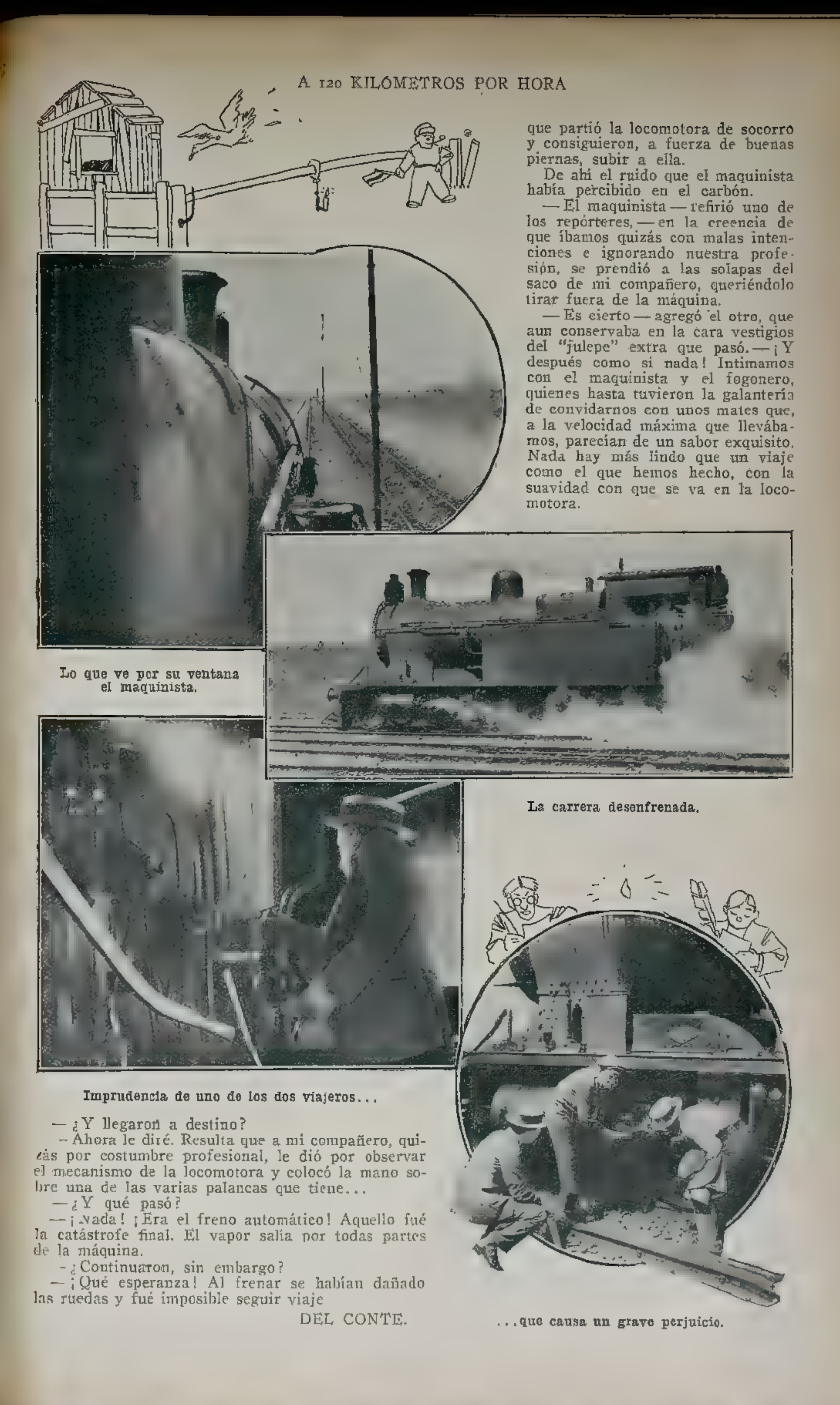
Los dos repórteres asaltan la locomotora.

El maquinista quiere hacerlos bajar.

Ya en buena armonía y en marcha.

Cuando Guillermo Roscoe, maquinista de la locomotora 3321 del Ferrocarril del Sur, daba la última vuelta á la manivela de marcha para correr á razón de 120 kilómetros por hora en socorro de un tren descarrilado, sintió un desmoronamiento de carbón en el ténder que le llamó la atención y le hizo volver la cabeza.

Dos repórteres de muy buena voluntad para estas notas, enviados por la dirección de la revista en busca de informaciones sobre el desastre ferroviario, llegaron a Constitución en el preciso momento en



Lo que ve por su ventana el maquinista.

La carrera desenfrenada.

Imprudencia de uno de los dos viajeros...

...que causa un grave perjuicio.

que partió la locomotora de socorro y consiguieron, a fuerza de buenas piernas, subir a ella.

De ahí el ruido que el maquinista había percibido en el carbón.

— El maquinista — refirió uno de los repórteres, — en la creencia de que íbamos quizás con malas intenciones e ignorando nuestra profesión, se prendió a las solapas del saco de mi compañero, queriéndolo tirar fuera de la máquina.

— Es cierto — agregó el otro, que aun conservaba en la cara vestigios del "julepe" extra que pasó. — ¡Y después como si nada! Intimamos con el maquinista y el fogonero, quienes hasta tuvieron la galantería de convidarnos con unos mates que, a la velocidad máxima que llevábamos, parecían de un sabor exquisito. Nada hay más lindo que un viaje como el que hemos hecho, con la suavidad con que se va en la locomotora.

— ¿Y llegaron a destino?

— Ahora le diré. Resulta que a mi compañero, quizás por costumbre profesional, le dió por observar el mecanismo de la locomotora y colocó la mano sobre una de las varias palancas que tiene...

— ¿Y qué pasó?

— ¡Nada! ¡Era el freno automático! Aquello fué la catástrofe final. El vapor salía por todas partes de la máquina.

— ¿Continuaron, sin embargo?

— ¡Qué esperanza! Al frenar se habían dañado las ruedas y fué imposible seguir viaje

DEL CONTE.

Transeuntes conocidos



El conde de Luxburg fué consecutivamente secretario en las embajadas de Londres y Roma, en el consulado general del Cairo, en la embajada de San Petersburgo y en la legación de Pekín. Más tarde, en 1912, desempeñó el consulado general diplomático en Calcuta para la India inglesa, puesto que puede equipararse a una legación.

El conde Carlos Ludovico de Luxburg

ENCARGADO DE NEGOCIOS DE ALEMANIA

MIENTRAS LLUEVE SOL



Es plena siesta. El campo parece dormir bajo el fuego de ardiente sol de enero Todo cabecea con sueño, dejándose achicharrar con paciencia de mirasol flaco, que, por haraganería, no huye del cazador que se avecina. Sol en los bajos húmedos y pastosos, sol en las lomas y sol en los cañadones profundos...

En la cocina de "La Quinua", los peones esperan que el calor amaine un poco y que no calcine tanto el resplandor.

—¡Mi madre... esto parece juego! — profirió uno cambiando de sitio, siempre en procura de fresco reparador.

— Mesmo. Pa mi que tata Dios le ha puesto un jöjoro al sol pa que arda — reflexionó otro.

Hubo un corto silencio. Hasta la agujereada cocina llegó el grito de un tero, sorprendido, sin duda, en lo mejor del sueño, por algún gavilán que volaba de aburrimiento.

Uno de los peones, después de bostezar y de estirar los brazos desperezándose, pidió:

—Cuente algo, don Ledesma.

El viejo lo miró breves instantes, y moviendo con indiferencia su cabeza color lechuza, contestó:

—¿Pa qué?

—Pa matar el tiempo—propuso un tercero.—El calor nos tiene más arrugaos que chicharrón sin grasa.

—¡Cuentos! ¿Pa qué sirven? Cuasi todos tienen dos filos, como daga...

—¡Sí, uno de amor!—pidió otro de los peones, un mocetón que nunca encontraba china que lo quisiera.

—¡De amor! Yo no puedo hablar de eso, porque he amao tanto que tengo sancochadas las tripas...

—Vamos, viejo; deje los ruegos pa las muchachas lindas.

—Güeno—consintió don Ledesma,—via contar por qué el sapo es pelao...

Los peones aprobaron con ruidosas exclamaciones la proposición del viejo. Todos dispusiéronse a oir la narración mientras en el campo continuaba lloviendo sol y fuego sobre los pastos marchitos.

—Hace d'esto una tracalada de años. El tataragüelo de mi bisaguelo, no había nacido tuavía...

— Es de ayer la cosa — interrumpió el mocetón, pretendiendo dárselas de gracioso.

—Güeno; entonces el sapo tenía pelo, un lindo pelo que lo usaba largo pa compadriar más. El ray era muy enamorao, más enamorao que gallo catalán. ¡Juna con el sapito coronao! ¡Era como toda la vida pal amor!

El viejo abrió un rápido paréntesis a su narración para empinarse la botella de caña rebajada, su inseparable compañera de correrías

—El ray era viejo y mantenía a dos sapitas más coquetas que flor de burucuyá acariciada por el rocío de la noche. Una de ellas era joven, linda y más rescoldo que tizón cerca del fuego. La otra era vejancona, seria, gruesa, cachacienta y amiga de darse corte:

¡Quién juera sapo!—exclamó el mozo, pasando revista a las muchachas que lo despreciaron.

—Cerrá la boca que te pueden dentrar moscas. Güeno. Cuando el ray diba a casa de la vieja, ella lo acariciaba y le arrancaba los pelos negros, pa que su hombre no pareciera tan muchacho... El no dicía nada ¡Qué iba a dicir si estaba enamorao hasta los caracuses! Cuando diba a la choza de la potranquita, sucedía lo mismo. La gurisa le arrancaba los pelos blancos pa que no pareciera viejo.

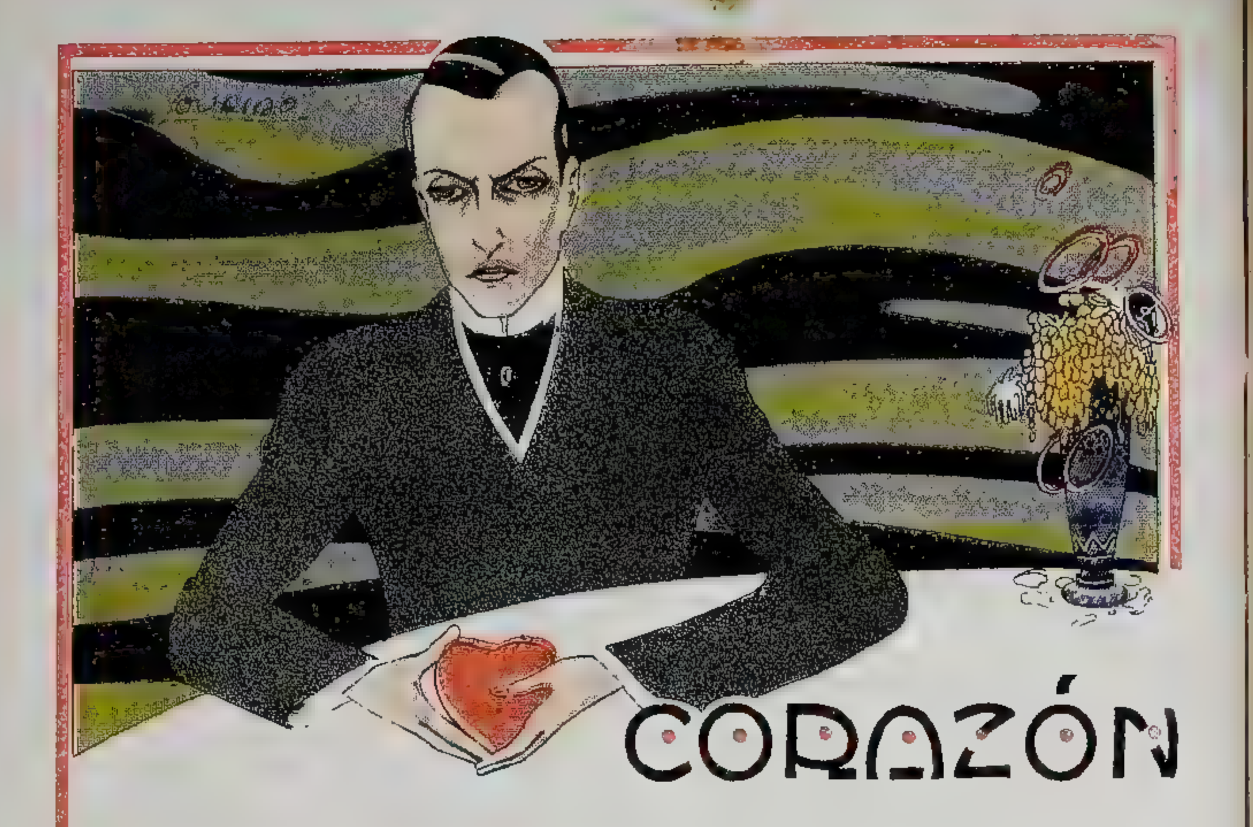
¿Y el? ¿Tampoco dicía nada?

Ni lo negro e la uña. Los enamoraos nunca protestan; son como zorro del agua, que se acurrucan cuando cain chaparrones, y si hace calor, se acurrucan tamién.

¿Y endispués?

Y güeno—concluyó el viejo,—tanto pelo le sacaron que al fin quedó pelao; pero entuavía hay imitadores que se dejan desplumar por cualquier sapita socarrona.

Benito J. CASTAÑO.



CORAZÓN

¡Oh, pobre corazón mío,
tan cansado de latir,
tan cansado de sangrar,
tan cansado de sufrir!

¡Corazón, sé siempre noble!
¡sé bueno! ¡sigue latiendo!
que yo te iré consolando
y tú me irás sosteniendo.

No revivas con tus sones
glorias del tiempo de atrás:
campana que tú has tañido,
no volverá a sonar más.

Cansado corazón mío
que lloras sangre sin pausa,
perdona que yó haya sido
de tu cansancio la causa.

Llora, pero no descanses:
no duermas, corazón mío,
porque al sentir que te duermes
siento de la muerte el frío.

No palpites con pereza,
ni con premura tampoco,
que el que se retarda es necio,
y el que se apresura es loco.

¡Oh, pobre corazón mío,
tan cansado de latir,
tan cansado de sangrar,
tan cansado de sufrir!

Noble corazón, sé fuerte;
sigue latiendo sin pausa;
compadéceme, aunque soy
de tu cansancio la causa.

Lágrimas que devoré
y a tu sangre se mezclaron,
¿no fueron como un rocío
que tus penas refrescaron?

Tú eres mi depositario:
mi tesoro está en tu seno;
tú guardas cuanto hubo en mí
de generoso y de bueno:

mis ensueños, mis nostalgias,
mis tristezas, mis dolores,
mi ambición, mis alegrías,
mis lágrimas, mis amores.

Despiertos siempre estuvimos
en el gozar y el sufrir:
no duermas, hermano mío,
porque me siento morir.

De ti recibí el perfume
perenne de la esperanza
de una dicha, que se ansía
más cuanto menos se alcanza.

Sobre ti posó mi madre
su mejor beso de amor,
y al contacto de aquel beso
te abriste como una flor.

Sobre ti noches benditas
mi enamorada durmió,
y su retrato en tu seno
grabado y fijo dejó.

De la larga vida mía
no existe recuerdo en mí,
que no se conserve y viva
guardado por siempre en ti.

Sobre ti vendrá la muerte
su helada mano a posar:
¡vigila, corazón mío!
¡no duermas, que va a llegar!

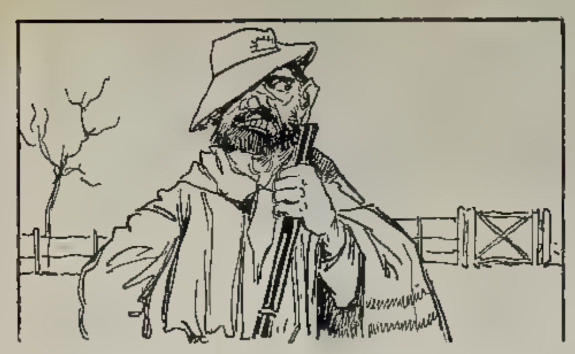
Pero si el dolor te abruma,
si tu constancia se agota,
si tu esfuerzo, en vez de sangre,
tan sólo lágrimas brota...

¡duerme en paz, corazón mío,
tan cansado de latir,
tan cansado de sangrar,
tan cansado de sufrir!

Leoncio LASSO DE LA VEGA.

SMITH Y CHURRASCO

AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES"



El Veneno, bandido terrible, era tan feroz para los vivos como cobarde para los muertos.



Smith y Churrasco, a fin de dar caza al peligroso malhechor, meditaron un plan.



El inglés, más delgado, se vistió de negro, y Churrasco se armó de un soberbio garrote.



Provisto de un gran cacharro de blanco y una brocha, Churrasco pintó a su compañero unos trazos blancos en las espaldas...



...y se escondieron entre unos matojos por donde seguramente tenía que pasar El Veneno.



Verlo Smith y presentarse frente al bandido todo fué uno, cosa que aprovechó el criminal para apuntarle con su fusil.



Smith, más listo, se volvió rápidamente y mostró sus espaldas pintadas por Churrasco.



El bandido se quedó aterrorizado, lo que aprovechó Churrasco para darle un garrotazo tremendo, que acabó con él. Fué el antídoto de El Veneno.



Los desocupados

En varios puntos de la república, las personas pudientes están haciendo subscripciones para socorrer a los desocupados, que, por desgracia, abundan de una manera enorme.

Y entre esos desocupados
que hay hoy día en la nación
viviendo desesperados
por su triste situación,
hay muchos afortunados
que, en continua diversión,
viven despreocupados
por la sencilla razón
de que son
respetables diputados
o empleados
con puestos muy elevados
en cualquier repartición.

☼ ☼ ☼

Siga la trampa

Actualmente el gobierno adeuda al ejército y a la armada dos meses de sueldo. También están sin pagar el racionamiento de los conscriptos y el forraje de las caballadas desde el pasado octubre, partidas que ascienden a 800.000 pesos moneda nacional.

No hay duda, don Victorini,
aunque parezca macana,
imitando al Cherubini
de "El Dúo de la Africana",
después de mucho pensar,
se decidió al fin y al cabo
hace tiempo a no pagar
ni a Jesucristo un centavo,
a no ser a esos señores
que merecen su atención
por ocupar los mejores
destinos de la nación.

☼ ☼ ☼

Las calles

Las empresas constructoras de las obras de salubridad, tienen tan abandonadas algunas calles, que en Belgrano hay sitios por los que, no pudiendo pasar los vehículos, se da con frecuencia el caso de tener que descargar los muebles que conducen los carros de mudanzas y transportarlos a hombro.

Si no fija su atención
la municipalidad,
y la pavimentación
descuida así en la ciudad,
como puede presumirse,
todo el que viva en Belgrano
va a tener que decidirse
a comprar un aeroplano.

☼ ☼ ☼

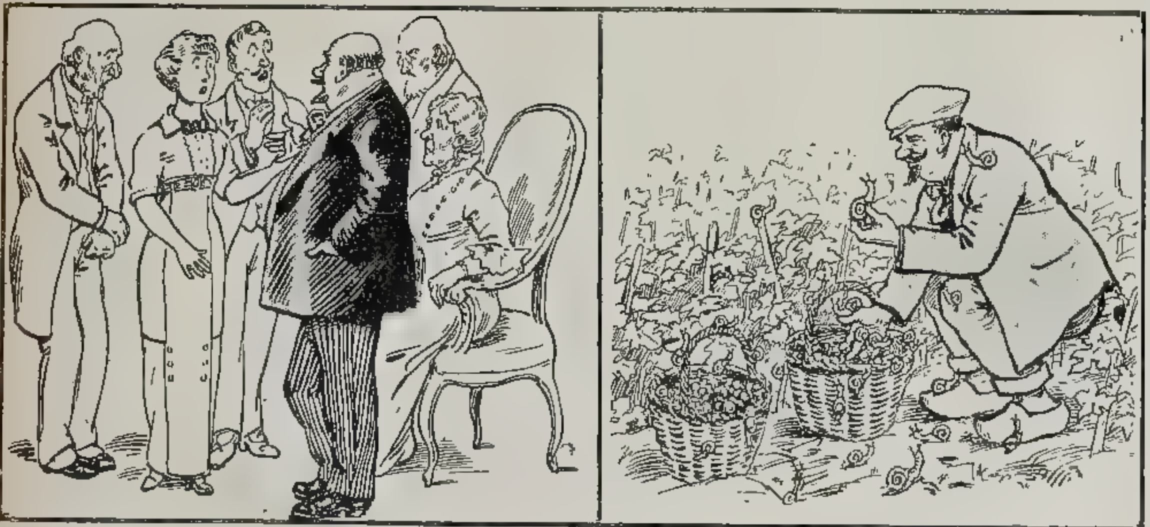
Los "suertudos" de las inundaciones

Con motivo del desbordamiento de los ríos del sur, publica un diario el telegrama que sigue:

"En el pueblo Río Colorado, el agua cubrió por completo las viviendas. Respecto a los habitantes, se ignora cuál sea su suerte."

Esta noticia leyó
doña Juana Valdivieso
y sorprendida exclamó:
¿Quién habrá sido el camueso
que el telegrama envió,
llamándole suerte a eso?...

UN POTENTADO



—Tengo muchos miles de animales de cuernos, una enormidad.
—¡Qué riqueza!

—Sí, en mi quinta he puesto un criadero de caracoles.



Entra un señor en un restaurant y pide de comer.

A la mitad de la comida, se encara con el mozo y le dice:

—Yo lo conozco mucho; su cara no me es desconocida; pero no recuerdo dondé lo he visto.

—No sé —responde el camarero;— no tengo el honor de conocer a usted.

—¡Ah, sí, hombre, ya recuerdo! Usted es el que me ha servido la sopa.

☼ ☼ ☼

El juez. —¿Y qué hizo usted al ver que los criminales asesinaban a su madre política?

El testigo. — Un cigarrillo.

☼ ☼ ☼



La esposa. — ¿Dónde has estado hasta ahora?

El esposo (bastante cargado de alcohol). — En el escritorio, haciendo el balance.

Ella. — ¡Sí, ya veo que todavía estás haciéndolo!

☼ ☼ ☼

—Me han dicho que vas a la guerra como voluntario.

—¿Yo? Te han engañado.

—Ya me lo figuraba yo. No tienes tú valor para eso.

—¿Que no tengo valor? Pues aquí donde me ves, una vez me encontré a dos metros de un león y me quedé tan fresco.

—¿Y dónde fué eso?

—En el Zoo.

☼ ☼ ☼

Decía un médico a un comandante retirado:

—¡No beba usted tanto coñac! El alcohol abrevia la existencia.

—¡Déjeme de consejos! A mí me va perfectamente, y tengo sesenta y cuatro años.

El médico replica incomodado:

—Pues si no hubiera usted bebido nunca le iría mejor, porque ahora tendría ochenta!

☼ ☼ ☼

—El queso entontece a quien lo come.

—No digas disparates. Yo lo como todos los días y no me tengo por tonto.

—Efectos del queso.



El último refugio del esposo.

—¡Ah, infame! Había tomado todas las precauciones.



—Che, Alejandro, ¿cómo podría conseguir cien pesos, que necesito?

—Hombre, desde luego, no pidiéndomelos a mí.

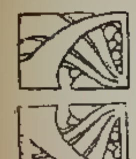


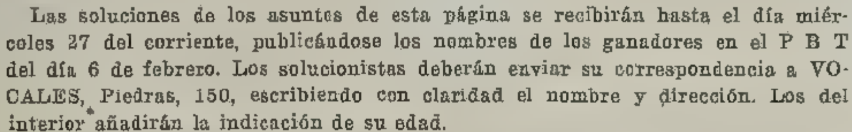
Ester. — ¿Te besó Raúl?

Elena. — No, porque resistí demasiado. Me pasé



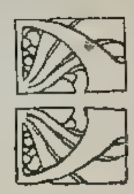
PREMIOS:





En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 528.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 27 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 6 de febrero. Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.



EN LA SELVA

—¿Me dices que los hay en nuestro país?

—En abundancia. En el sur existen en menos cantidad y no son muy corpulentos, pero en el centro y en el norte son maravillosos por su número y calidad.

—Vuelve a repetirme los datos.

—Son seres mudos; no andan, aunque tienen pies, porque los reservan bajo la tierra; respiran por muchas bocas; comen por los pies; crecen hasta una altura gigantesca. Se visten con varias envolturas, y la primera que tuvieron al nacer se ensancha a medida que el cuerpo engrosa. Las otras capas forman su ropa interior, blanda y suave la más interna, y cada año más rugosa y agrietada la externa...

—Me parece que ya sé quiénes son esos seres; ¿se adornan a veces con flores?

—Sí.

—Bueno; son los...

¿Quién completa la respuesta?

DE ESTÍO

El sol cae a plomo sobre la tierra, amarilleando árboles y casas. La canícula invita al reposo y los agricultores, tendidos a la sombra de los carros que esperan la cosecha, dormitan sudorosos. De pronto vibran en el aire las notas de un canto extraño que dice: "Corre por el mundo la mala fama de mi holgazanería. Los hombres me tachan de inútil y mis hermanos los insectos de parásita, porque dicen que vivo sin trabajar. Una de mis abuelas, en tiempos lejanos, tuvo la inocente idea de pedir prestada a la hormiga unas fibrillas vegetales para acallar el hambre, durante un invierno muy cruel. La avara vecina las negó, con burlas que hirieron profundamente a la pobre mendiga. Al verano siguiente todas mis congéneres, olvidadas de sus cantos, se pusieron a recoger provisiones para almacenarlas como las hormigas. Pero, ¡qué silencioso y pesado estaba el campo! La pereza invadía a las hormigas que se caían dormidas en las sendas y no almacenaban nada. Entonces, reuniéndose todas, rogaron a las vocingleras de otros días que lanzaran al aire sus canciones, porque además de alegrar el ánimo, dan empeño para la labor y se hace menos difícil. Por eso, durante el verano amenizamos la arboleda y el pastizal: ¡cric, crac, chirrrr....

¿Quiénes amenizan en tal forma el trabajo de las hormigas?

PREGUNTAS DE HISTORIA

El día 3 de noviembre de 1790, nació en Salta la dama valerosa que Belgrano nombró capitana honoraria del ejército. ¿Quién recuerda el nombre de la señora?

El día 6 del mismo mes, año de 1892, muere la inteligente escritora que enorgullece a Salta por su obra copiosa y meritoria, esparcida en libros y revistas. ¿Qué escritora fué?

—El 19 del mes de noviembre de 1882 se funda la ciudad universitaria de la Argentina. ¿Qué ciudad es ésa y cómo se llama su fundador?

FUGA

(Párrafo de Eduardo de la Barra, acerca del libro "Azul" de Ruben Darío).

¡Q.. h.rm.s.s p.g.n.s d. d.l.c..s. l.ct.r., c.n pr.s. c.m. v.rs.s, c.n v.rs.s c.m. m.s.c.! Q.. l.br.! t.d. l.z, t.d. p.rf.m., t.d. j.v.nt.d y .m.r — .s .n r.g.l. d. h.d.s, .s l. .br. d. .n p..t..

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 526

Tema de composición:

El mejor cuento es el de la niña Yolanda A. Perazzo (Capital).

Cartografía:

El mejor mapa es el dibujado por el niño S. E. Godoy (La Plata).

Recreo instructivo:

Invertebrados ..
- Moluscos ..... El caracol.
- Articulados ... El camuatí.
- Zoófitos ...... La medusa.

Vertebrados ...
- Mamíferos .. . El puma.
- Aves .... El cóndor.
- Peces .... El pejerrey.
- Reptiles ...... Víbora de la cruz.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Asunción Aragona, Alicia Aguiar, María Alonso, Luisa Baragiola, Isabel Alonso, Juan Blanco, María Botti, Yolanda Baraccia, Cecilia Balestrini, María Balli, Enrique Carrasco, Rosa Urquiza, Carlos Costa, Eduardo Carbone, Luisa Crivillari, Josefina Canales, Carlota Chevalier, Gibero Ferroni, Héctor Follente, José Gaiani, Blanca Gallo, Angela Krustovich, María Lupín, Fernando Linera, María López, José Molina, José Marino, Manuel Magariños, Anita Nielsen, Pura Algrin, Rosa Pagliura, Rodolfo Perlasca, Esteban Pérez, Elena Bouzaut, Roberto Remuñán, Abraham Rosemblum, Petra Solanicha, Jorge Ibáñez, Margarita Villamil, Eduardo Villamil.

PROVINCIAS

Victoria Echaire, Matilde Linari, Felipe Bianchetti, Celia Bianchetti, María Pedemonte, Zumilda Siani, Ignacio Curto, Etelvina Couto, Pedro Zarbengo, Francisco Rodríguez, Clara Pigazzi, Jorge Giralt, Alberto Balmaceda, Agustina Issa, Norberto Arias, Elena Bouzaut, Carmen Calvo, Catalina Moll, Igualdad Vallejos, Blanca Ara, Raquel Fontana, América Pedroza, Julio Gamboa, María Salas, Lucas Abalbay, Arturo Rodríguez, Judit Poletti.



Ovación de las "midinettes"

Las modistillas de París han tomado bajo su decidida protección al encantador genio del Jabón Reuter.

Por todas partes lo llevan, lo acompañan, lo recomiendan.

Además de las razones que hacen de esta exquisita pasta la primera entre todas las de su género, gracias al entusiasmo de las graciosas obreras parisienses, el Jabón Reuter es hoy el único que prima entre todos los que se expenden en los negocios del ramo en la Villa Lumière.

Todos los demás, o han cesado en su fabricación, por razones de todos conocidas, o son boycoteados, más que por la política, por el buen gusto y racional convencimiento de los habitantes de la gran ciudad.

¡Jabón Reuter!

¡Jabón Reuter!

Se lee por todas partes.

Puede decirse que en el orden de la higiene familiar, el Jabón Reuter reina en absoluto, no tan sólo en París, sino en toda Francia.

Norte América debe de estar orgullosa por este triunfo doméstico de uno de sus más exquisitos productos.

No se puede negar que el Jabón Reuter tiene derecho, más que muchos diplomáticos, a este triunfo internacional en las esferas de la salud, la belleza y el buen gusto.



Maragata, Buenos Aires. — ¿Maragata? Pues tienes la gracia andaluza. Anda y dile que la juventud no es primavera de cada año, que es primavera de la vida y que se va y no vuelve. Que si no lo sabe o no lo entiende, que se aparte y no te quite el sol, porque tú necesitas el sol, y todo entero si es posible.

L. O. P. A., Buenos Aires. — Ponerse demasiado alegre como ponerse demasiado triste es no entender la vida... Pero entenderla demasiado es aburrido por demás.

Esmeralda, Buenos Aires. — No se ponga nada, porque eso se debe a su estado y cesará en cuanto salga del paso. Tenga paciencia y no se arrepentirá.

Manón, Buenos Aires. — ¡Qué niña terrible eres! ¿Ahora sales con esas? Yo la mandé ahí mismo, dices, y dentro del plazo que indicabas para tu vuelta de Mar del Plata. En cuanto a lo de haberme molestado inútilmente... ¿no he dicho yo siempre que lo bello no necesita ser útil? Y ahora ¿vas a imponer la moda de escribir con raspador? Mira, hija mía: el silencio no ofende nunca, pero la reserva sí cuando es para quien ama sin codicia y con la pasividad de una estrella.

Tomillo y Verbena, Buenos Aires. — Te lo dije así porque es así como se llama, y para disimular lo puse con letra minúscula.

Dora, Capital. — Agradezco la invitación. Me ha sido dado varias veces el contemplar los lienzos de ese meritorio artista que, por otra parte, es amigo mío.

Tita Morajú, Nogoyá. — Ya lo creo, de facilísimo contagio. Debe comunicárselo en seguida a su esposo.

Zoby, Ciudad. — Los que llevan ese nombre suelen ser sensuales, extravagantes, de corazón sensible y voluntad indecisa y corta, indolentes, débiles, desiguales, testarudos y de carácter neutro; materialistas, de sentido moral equívoco y débiles ante sus pasiones.

Veledda, Buenos Aires. — Pues a mí me parece que la guerra sin ideal es un estúpido placer de vándalo. Mira, niña erudita, porque Cartago no tenía ideales de nada le sirvió que Aníbal pasara los Alpes, y desapareció de la historia sin dejar rastro en el mundo.

Rosita. —Supongo que esto es para "grafologear" un ratito, ¿no? Pues bien, se ve que eres de un espíritu levantado, amplio y exquisito, que en ti hay una futura mujer completa si alcanzas a obtener tu libertad intelectual. Eres sensible, un poco egoísta, otro poco desconfiada y un mucho impresionable. ¿Estás contenta, Rosita?

El Cardo Pampero, De la Cruz de Rozas. — Quisiera poder acompañarla en sus trabajos como la acompaño en sus penas. Sea fuerte y perseverante, que el éxito es de los que persisten y no ceden. En la palma de su mano se nota bien únicamente que su vida será muy larga y que tendrá un grande amor contrariado por los acontecimientos.

La Desdichada, Montevideo. — ¿Montevideo? ¿Y por qué esta mentira? Nutriéndose bien y despiojándose, para lo primero. Y para lo segundo hay diez específicos eficaces en cada farmacia.

Armancia, Buenos Aires.—Es que una mujer bella no es bella del todo si no es inteligente. Y en realidad, una cosa que no es bella del todo, no es bella.

Cira, Buenos Aires.—Con cocimiento de puerros y echando vinagre al agua de lavarse por las mañanas.

Esther, San Pedro. — Si hace tan poco tiempo que lee esto, me explico que no esté enterada de que para obtener un informe grafológico es preciso escribir largo en papel sin rayas y tener la amabilidad de esperar a que por turno aparezca la respuesta.

M. O. W. P.—Muy sencillo: de mí se puede obtener todo lo que puedo ofrecer escribiéndome con esta dirección en las cartas: Señorita Noemia de Lis, Piedras 150, P B T, Buenos Aires.

Modesta B., San Nicolás.—Bella y augusta es la concepción de tu mente, que se hace amar; y por amar esa concepción habrá que amar a tu mente y para amar a tu mente habrá que amarte a ti, con aquel amar inencontrado y bello que resume todas las aspiraciones del corazón experto. ¿Cómo ver ya nada malo en ti?

A. M. P., Bánfield.—Bueno, con mucho gusto, pero ya sabe que necesito que me escriba largo. Y cuando lo haga, hágame, de paso, el bien de poner una hachecita en su "oróscopo" ¿eh?, porque yo soy partidaria de las buenas costumbres.

Abrego, Tucumán. Los siete planetas a los días de la semana para el horóscopo, corresponden así: El sol, domingo; la luna, lunes; Marte, martes; Mercurio, miércoles; Júpiter, jueves; Venus, viernes; Saturno, sábado. ¿Qué día ha nacido usted? Sígame y le diré.

Selene, Buenos Aires. — Bueno, pero ahora ya realizaste el ideal que ocultabas en el hatillo, en aquel hatillo que junto con el bordón de peregrino te disfrazaba de idealista descarriada. Cuéntame, pues, las delicias burguesas de la abjuración y de la mediocridad. Quiero convencerme para olvidar paisajes contemplados, en que los pastores bebían gotas de luna, deliquios lunares, en el seno de sus amadas.

La Cenicienta, Montevideo. — La dicha no será nunca de quien la define. Ella gusta ser un bien incomprendido. Ningún dichoso canta la dicha; porque es ella la que canta la canción del dichoso.

Thenegunda, Buenos Aires. — Es que, señora mía, el amar es el ejercicio de nuestra esclavitud por arrebatos de libertad. Esta paradoja es tan obscura como negra es la tragedia del amor para los conscientes.

Lilí W. O., Buenos Aires. — Dada tu edad, todavía no debes empezar esas lecturas. Ahora te aburrirían. Te recomiendo el último libro de bellísimos versos "Flores del Campo", de la señorita Mercedes Pujato Crespo.

Inglaterra 22. — El resultado que ha obtenido con ese proceder le indica que debe adoptar uno diametralmente opuesto. Esa inútil altivez la abandonará usted en cuanto ame sinceramente. La duda que le embarga respecto a Federico quiere decir que sólo se trata de simpatía y no de amor.

Neutral, Buenos Aires. — Neutral puede solamente serlo un campo o un gobierno. Cada hombre se inclina a un lado o a otro por razón de sus ideas y de sus sentimientos. En toda contienda se hallan representados el bien y el mal. Y, entonces, el neutral es imposible, porque con sólo serlo ya se es prosélito del mal.

Un Corazón que sufre, Violetas. — Pues ya que usted lo considera a él como remedio de botica y como maniquí de sastre, ¿qué le importa de su hermana y de lo guaso que sea? Usted tiene poca salud, según dice; pero le aseguro que es buena para la salud ajena, porque hace reir bien con su inocencia de viuda joven con hijos.

A. H. R. R., Buenos Aires. — ¿Mis ideas al respecto? Esto sería muy largo; prefiero decirle mis sentimientos: hoy más francesa que los franceses, más, porque ellos lo son porque lo son, y yo lo soy porque quiero serlo.

Noemia de Lis.

INFORMES ÚTILES

Cuando se guardan varias blusas de señora en un cajón, conviene poner entre ellas hojas de papel de seda, porque no se arrugan tanto como poniéndolas unas encima de otras.

Para que los clavos agarren mejor en las paredes de yeso, conviene mojarlos previamente con agua fría.

Insecticida económico. — Sabido es que las emulsiones de petróleo son muy eficaces para la destrucción de los parásitos de las plantas.

El periódico "Nouveautés Viticoles" da una nueva fórmula para preparar un insecticida de petróleo, que consiste en utilizar la saponina de las castañas de Indias, que generalmente se desperdicia.

Se machaca bien en un mortero un kilo de castañas mondadas, se añaden 5 ó 6 litros de agua, se cuece y se pasa por un paño. Se incorporan por batido al líquido caliente 4 ó 5 litros de petróleo y se añade a la crema obtenida agua suficiente para obtener el insecticida de fuerza conveniente (un centenar de litros por lo general). La emulsión se conserva muy bien. Los glóbulos suben a la superficie después de un largo reposo, pero basta mover el líquido para devolverle la homogeneidad.

Para endurecer el yeso. — Añadiendo goma o alumbre al agua de amasar resulta más dura la superficie de los vaciados en yeso. Pero es más difícil producir este endurecimiento en el yeso ya vaciado. En el comercio se encuentra una especie de masa salina cristalizada, cuya solución acuosa, aplicada a las superficies de yeso, les da la dureza del mármol, según anuncian los prospectos. En el laboratorio del periódico francés "La Nature" se ha analizado dicha substancia, resultando que se trata sencillamente de bórax impuro. Practicados algunos ensayos de aplicación, se han obtenido los resultados prácticos que a continuación consignamos:

Conviene preparar una solución saturada de bórax en agua ordinaria, en proporción de 120 gramos de sal cristalizada por litro. Con este líquido se embadurna la superficie seca del yeso hasta que se empape bien, es decir, hasta que no absorba más, y se deja secar. Es inútil dar nuevas manos de la mencionada disolución, porque no se gana nada en dureza. El yeso boratado en la forma expresada no se pone tan duro como el mármol, ni mucho menos, pero se endurece lo bastante para que no pueda rayarse fácilmente con la uña.



16 de enero de 1811. — Habiendo el general Belgrano invadido el Paraguay con objeto de someterlo al nuevo orden político proclamado con la Revolución de Mayo, avanza sin encontrar resistencia, hasta acampar frente a las líneas del ejército realista en Paraguarí.

☼ ☼ ☼

17 de enero de 1844. — El general don Juan Madariaga, al frente del ejército correntino, había invadido la provincia de Entre Ríos, y en Puntas del Palmar le presenta batalla el general don Eugenio Garzón, que comandaba las fuerzas federales. La batalla fué sangrienta, atribuyéndose ambos ejércitos la victoria.

☼ ☼ ☼

18 de enero de 1847. — En Buenos Aires se coloca la piedra fundamental del Paseo de Julio, que desde la época del progresista virrey Vértiz se conocía con el nombre de la Alameda. El acto fué presidido por la señorita Manuela Rozas, quien actuó de madrina en la ceremonia.

19 de enero de 1884. — En la ciudad de Catamarca deja de existir el general don Octaviano Navarro, quien había sido dos veces gobernador de la provincia y gozaba en ella de un prestigio omnímodo.

☼ ☼ ☼

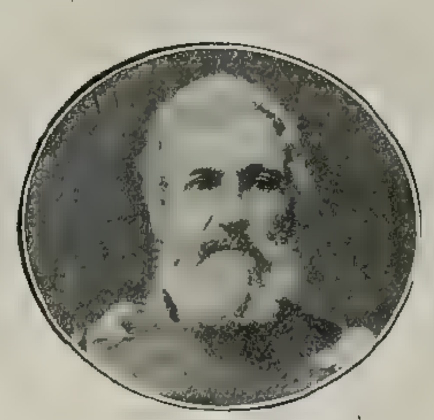
20 de enero de 1839. — El gobernador de la provincia de Corrientes don Jenaro Berón de Astrada se pronuncia contra el general Rozas, retirándole la representación de esa provincia en las relaciones exteriores y alzando en armas a cinco mil correntinos.

☼ ☼ ☼

21 de enero de 1823. — Los restos del ejército patriota derrotado en Yorata, tienen forzosamente que aceptar batalla en Moquegua y son nuevamente vencidos por el general Valdés, retirándose en dispersión el general Alvarado y su gente.

☼ ☼ ☼

22 de enero de 1814. — El triunvirato que formaba el gobierno del Río de la Plata, como medida de conveniencia, hace presente a la asamblea la necesidad de concentrar la autoridad suprema en una sola persona, y aceptando ésta el nuevo cambio de gobierno, se elige por unanimidad de votos al ciudadano don Gervasio Antonio de Posadas, con el título de Director Supremo de las Provincias Unidas.

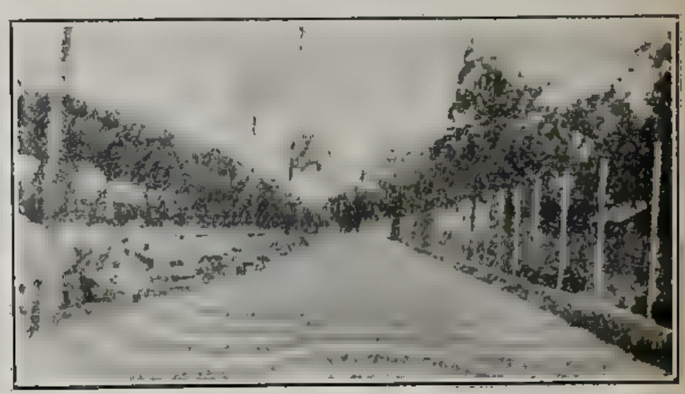

General Octaviano Navarro.

Raro y Curioso

La tumba de Lobo Solitario. — El caudillo piel roja Lobo Solitario, que contribuyó a que terminase en 1891 la guerra de los norteamericanos contra los sioux, murió en 1892, durante una visita a la reina Victoria, de Inglaterra, que quería conocerlo Fué enterrado en un cementerio de Londres, en el que, hace poco, se presentó una misión de su tribu, mandada por el jefe Camisa Roja, para rendirle homenaje piadoso.

Ilusión óptica. —La fotografía adjunta del camino, tomada en el Brasil, ofrece una particularidad. Parece que el piso está levantado por la parte de en medio, pero no es así, siendo en realidad plano completamente; se trata de una ilusión óptica producida por dos clases de pavimento de distinto color.





1. Indios norteamericanos encabezados por el jefe Camisa Roja, visitando el sepulcro de Lobo Solitario.— 2. Piso que es perfectamente plano y no lo parece.



TINTA DE IMPRENTA

Vida del Teniente General Julio A. Roca, por Manuel L. González. — Biografía de este ilustre ciudadano, con gran acopio de detalles sobre las personas y cosas de su época.

La historia del general Roca, unida a una gran parte de la de nuestro país, ha dado motivo al doctor Manuel L. González para que en su libro resplandezca un claro estilo literario y una escrupulosa exactitud en los datos, en las anécdotas y en los hechos de que está llena la vida del ilustre militar.

Este libro, muy elegantemente impreso por la Compañía Sud Americana de Billetes de Banco, ha proporcionado a su autor muchas felicitaciones y parabienes.

Telégrafo Mercantil. — **Rural, político-económico e historiógrafo del Río de la Plata. 1801-1802.** — La Junta de Historia y Numismática Americana ha enriquecido su colección de libros raros e inéditos sobre la región del Plata con la reproducción facsimilar del "Telégrafo Mercantil", primer periódico que se publicó en Buenos Aires en las postrimerías del virreinato. Es ésta una verdadera curiosidad bibliográfica de la mayor importancia, y cuya difusión y conocimiento son utilísimos, pues demuestran el primer esfuerzo del periodismo en una época en que la ciudad reunía en sí a toda la nación y no se creía en la necesidad de un órgano diario que reflejase el estado político y comercial del país.

Obtenido el real privilegio, el escritor don Francisco Antonio Cabello y Mesa, que ya había dirigido en Lima el "Diario Erudito", fundó el "Telégrafo Mercantil", que se editaba por la Imprenta de Niños Expósitos y que alcanzó en seguida 159 subscriptores en Buenos Aires solamente, cifra que demuestra la falta que había de una publicación de esa índole.

Las pocas colecciones que se han conservado de este primer diario argentino, dificultaban la tarea de la comisión de historia y numismática para elegir los mejores ejemplares y preparar la edición facsimilar; pero a pesar de lo ímprobo de la labor, pudieron vencerse todos los inconvenientes y completar con los números extraordinarios la colección del "Telégrafo Mercantil", trabajo digno de aplauso y que demuestra la dedicación y perseverancia de los que lo han realizado.

La reimpresión ha estado a cargo de la Compañía Sud Americana de Billetes de Banco, el primer establecimiento tipográfico de nuestro país, quien ha hecho un trabajo magnífico con la reproducción de los tipos de imprenta, sin olvidar el menor detalle para reconstruir con fidelidad la edición de la época; y esto es un verdadero y legítimo triunfo para los que no perdonan medio de elevar a mayor altura las artes gráficas.

Armamentos de aeronaves. — Conferencia dada en el Círculo Militar por el mayor **Raúl Barrera.**

Raza que Muere, por José Pío Sagastume. — Son tan pocos los que cultivan actualmente el estilo criollo, que debe marcarse con piedra blanca la aparición de uno de estos libros, que tienden a mantener la tradición, cada vez más olvidada, y el sentimiento de la raza que desaparece. Emplear su inteligencia en obras como la del señor Sagastume, es dar una prueba de patriotismo y convencer al lector de que aun hay entre nosotros mucho bueno sin necesidad de recurrir a fuentes ajenas.



Señor José Pío Sagastume, autor de "Raza que Muere".



Consultorio de Agricultura y Veterinaria

a cargo del doctor A. Grossi

Pedro José, Estación. — Si la operación a que se refiere es la castración, siempre que ella sea completa, el animal podrá estar junto a la hembra de su misma especie, sin cuidado alguno.

En cuanto a los rosales atacados, conviene que remita algunas hojas enfermas para poder reconocer la clase de enfermedad e indicarle el remedio.

Un aficionado al rosal. — Las plantas de su interés se pueden injertar entre sí en todas las variedades. La época apropiada para el injerto es la primavera, verano y otoño. Hay muchas clases de injertos; uno de los más prácticos es el llamado de "escudete" a una yema. Esta operación se hará siempre sobre plantas arraigadas.

J. M. Mburucuyá. — Separar las gallinas atacadas, poniéndolas en local seco y al resguardo del viento. Les lavará el cuello y cabeza cuatro o cinco veces con agua sedativa. La alimentación será pastas calientes algo líquidas, hierbas cocidas y leche.

Sarita y Arco Iris, Buenos Aires. — Al gatito y perrito, respectivamente, les harán aspirar vapores de hojas de eucalipto, en la cantidad de medio puñado en un litro de agua hirviendo, durante diez minutos, dos veces al día.

Carmen, San Isidro. — Siga con los medicamentos que indica en el tratamiento curativo de su perrita; en cuanto a los temblores, probablemente se trata de una enfermedad hereditaria. Siempre que adquiera un perrito de esa raza, exija antecedentes de sus antecesores.

Diamela, Córdoba. — Sírvase remitir hojas atacadas de sus plantas de diamela, para poder prescribirle un tratamiento curativo.

E. Sánchez, Flores. — Para su canario, pruebe disolver un pedacito de piedra de alumbre del tamaño de un garbanzo; se lo dará durante cuatro días.

Zulema, Concordia. — Para engordar las aves de su interés, las encerrará en un sitio pequeño, obscuro y tranquilo. Sus alimentos serán: maíz, harina de cebada y avena mojada con leche, agua, batatas cocidas, etc.

Respecto a los pollos enfermos, por la cantidad que mueren parece que se trata de una afección contagiosa. Como medida profiláctica conviene sacrificar a los enfermos, separar los sanos y desinfectar perfectamente el local con una solución de lisol al 2 por 100 y también una lechada fuerte de cal.

José Dualde. — Los antecedentes que remite son insuficientes para diagnosticar la enfermedad de su perro; no obstante, le podrá dar baños de sulfuro de potasio, 60 gramos por cada baño. Le cortará el pelo en las partes atacadas.

C. B., Lectora de P B T., Santa Fe. — Suprima todos los medicamentos que menciona en su consulta, porque si no está determinada la clase de enfermedad, la eficacia de los mismos será casual, y más bien contraproducente; hágalo examinar. En cuanto a la alteración del ojo, le echará un poco de sal fina y frotará con los dedos.

Octavia B. Acevedo, Gaboto. — Para la profilaxis de su gallinero. lea las instrucciones prescriptas en la consulta de Zulema, de Concordia, en este número.

Respecto a los pastos que menciona, sírvase remitir muestras para su clasificación y medidas del caso.

☼ ☼ ☼

La correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Piedras, 150.

Consultorio particular: Maza, 188 (Unión Telefónica 3778, Mitre).

Un siglo de HISTORIA PATRIA

encerrado en estos DOS TOMOS



La República Argentina en su PRIMER CENTENARIO

Es la obra más completa y de mayor lujo que haya sido publicada hasta la fecha.

DOS TOMOS de 1335 páginas, encuadernados en tela y oro, profusamente ilustrados e impresos en varios colores sobre papel "couché" son ofrecidos a nuestros lectores en lugar de **$ 100**, *por*

$ 30 m/n

remitiendo el giro acompañado de este



CUPÓN

Señor administrador de P B T. - Piedras 150, Bs. As.

Remítole la suma de TREINTA PESOS m|n. Sírvase mandarme los dos tomos de LA REPÚBLICA ARGENTINA EN SU PRIMER CENTENARIO.

Nombre ....

Dirección ....



LA ESPÍA DEL FUERTE

Por MAX PEMBERTON

(Continuación)

Mariana se estremeció como al golpe de un látigo. Levantando la cabeza rápidamente quedóse mirando, interrogadora, a Pablo Zassulic. Éste no pestañeó siquiera ante la muda pregunta. Entonces, y ante la posibilidad de que su amante le hubiera hecho traición, estuvo por confesar toda la verdad. Ya era inútil el disimularlo.

Pero esta vacilación sólo duró un segundo en el espíritu de la inglesa. No había que pensar en entregarse. Que le probaran aquellos brutos que ella les había robado sus secretos. ¿Dónde estaba la prueba material del espionaje? En ninguna parte, puesto que no muchas horas antes las devoraba el fuego con celosa glotonería. Debía seguir fingiendo, negando a todo trance. Sin duda, aquella era la salvación.

—Todo eso que contáis—dijo ásperamente, encarándose con los jueces—es falso. Yo no he sorprendido secreto alguno en el despacho del general Stefanovich; no he penetrado jamás en ese sitio.

—No agrave usted, Mariana Best—volvió a interrumpir el aludido—su grave delito, incurriendo en la mentira desvergonzada. Por tanto, sólo me queda exigir de usted que nos revele los nombres de sus cómplices en Inglaterra y Rusia.

—¡No sé nada ni diré nada!—gritó ella, excitadísima.—He declarado toda la verdad. Si alguien miente aquí, sois vosotros. Además, sabed que no tenéis derecho a detenerme; soy inglesa; me protege el pabellón británico. Suspended, pues, la inútil tortura a que me estáis sometiendo. Lo que hacéis es cobarde y peligroso. Inglaterra os exigirá estrecha cuenta de ello.

Mariana se retorcía las manos febrilmente y hería el suelo con sus lindos piececillos, presa de una violenta cólera. Era ya la mujer sorprendida en plena culpa, débil e inerme, pero con todas sus osadías despiertas, con toda su indomable soberbia excitada.

Pablo contemplaba a su amada con creciente ansiedad. Las palabras de Stefanovich lo habían dejado estupefacto. Como que eran exactamente las mismas que ella, quince horas antes, le confiara en su aposento. Ya no tenía, por tanto, razón para seguir callando. Ya podía decirlo todo, confesarlo todo. Pero sólo con mirar a Mariana sentía desvanecerse esta decisión. Contemplándola allí, sola y desvalida, evocaba en el pensamiento la dolorosa imagen de los días que para ella se avecinaban, si él, el capitán Zassulic, echaba en la balanza de la Justicia el peso de su declaración como testigo de cargo. Resueltamente seguiría callando, aunque aquel mutismo le manchaba con el lodo de la sospecha.

Cuando oyó Zassulic sonar su nombre acompañado de su mandato imperioso, ordenándole avanzar hacia el tribunal, parecióle que la tierra se le hundía bajo los pies.

—Capitán Zassulic—dijo el general.—Ya ha oído lo que dice esta mujer. ¿Tiene usted algo que declarar acerca de ello?

Pablo se cuadró, haciendo el saludo militar. Quiso hablar, pero no pudo. Una extraña parálisis parecía haberse apoderado de su lengua y de su cerebro, aniquilándolos de un golpe. Veía, las figuras situadas destrás de la mesa como sombras de una pesadilla. Haciendo un poderoso esfuerzo de voluntad, dijo al fin, tartamudeando:

—He oído la declaración de la procesada.

—¿Es verdad o falsa?

—Es falsa, mi general.

—¿Tiene usted seguridad de ello?

—La tengo.

—En ese caso, sírvase usted decirnos el por qué.

Pablo se llevó la mano al cuello como si quisiera desprenderse de algún dogal invisible, que le estuviera ahogando.

—Anoche me envió usted, mi general, a su despacho con objeto de que dejara allí los telegramas del príncipe. Serían próximamente las ocho de la noche.

La voz volvió a debilitarse en la garganta de Pablo, quien sin poder dominarse, dirigió rapidísima mirada a la espía. Ésta contemplaba a Zassulic con el mismo espanto que hubiera visto a un muerto surgiendo de su sepulcro.

—Continúe usted, capitán—dijo, impaciente, Stefanovich.—Esperamos su declaración.

El oficial volvió a cuadrarse. En aquel instante sintió nacer en su corazón la esperanza de que lo que él dijera, por muy duro que fuese, quizás pudiera, en definitiva, salvar a Mariana.

—Cuando entré en la galería—prosiguió, ya con rápida palabra—observé que había luz en el despacho. Acercándome sigilosamente, vi que esa mujer estaba allí copiando un plano. Sin perder momento...

La declaración de Zassulic fué interrumpida por un doloroso gemido. Mariana se había desmayado, cayendo inerte sobre el pavimento. Pablo tuvo que ahogar el impulso que le dominaba, empujándole con fuerza brutal hacia aquella desventurada, alma de su alma y vida de su vida. Un simple movimiento de compasión hubiera sido fatal.

La joven fué conducida en brazos de dos artilleros a su calabozo, en tanto que Bonzo, refunfuñando, arreglaba los papelotes del sumario.

—¡Bah!—exclamó el Hombre de Hierro, po-

niéndose bajo el brazo el rollo de papeles.—Estamos perdiendo con todo esto un tiempo precioso, mi general. Si yo fuese el gobernador militar de Cronstadt, le sacaría a esa mujer su secreto a latigazo limpio. Porque tenga usted la seguridad de que tiene aquí cómplices. Hay algún traidor más.

—Si es así—contestó Stefanovich, levantándose de su asiento—a usted incumbe averiguar el nombre de esos viles. Haga usted lo que dicte su deber. Y en cuanto a usted, capitán Zassulic, veo con gusto que el zar puede ufanarse de tener semejantes servidores. Vigílese a Mariana Best constantemente. Confío, amigos míos, en estos momentos de peligro, en el celo y la reserva de ustedes. Nuestro honor se halla en juego: ¡defendámosle!

Cuando se quedaron solos, acercóse Bonzo a Pablo, y murmuró a su oído, acompañando sus palabras de manotaditas amistosas en el hombro:

—De los dos prisioneros que entraron hace poco en esta sala, uno ha quedado absuelto.

—¿Qué quiere usted decir con eso, mi coronel?

—Muy sencillo, hijo mío: que Mariana Best fué espiada anoche, y que la declaración prestada por usted ha salvado la vida al capitán Pablo Zassulic.

Dicho lo cual salió Bonzo del cuarto para reunirse con Stefanovich, en tanto que el pobre enamorado, palidísimo y casi sin fuerzas para tenerse en pie, permanecía apoyado en la mesa ante la cual acababan de ser pronunciadas las palabras malditas.

—¡He perdido su amor para siempre!—balbuceaba, arrasados los ojos en lágrimas.—Sí; he perdido su amor, porque me cree ya un ser despreciable. ¡Iluminadme, Dios mío! ¡Inspiradme un medio de salvarla!

CAPÍTULO VIII

CUARENTA DÍAS DESPUÉS

La dura mano del invierno comenzó a aflojar su presa sobre Cronstadt al extinguirse los últimos vendavales de marzo. A los devastadores huracanes sucedieron brisas apacibles; los árboles florecieron generosamente no bien desapareció la nieve de la superficie del suelo, y en los campos irguió su débil tallo la hierba esmeraldina. El mar empezaba a sacudir su largo sueño de hielo, y al quedar libre, saludó con su canto arrullante a los barcos que invernaban en la espaciosa bahía.

Mariana Best podía oír durante sus largos insomnios en la prisión del Fuerte Alejandro el sordo rumor de las aguas al estrellarse pesadamente contra los rompeolas del puerto o contra los muros de granito de la triste prisión. Algunos días se deslizaba a través de los gruesos barrotes del calabozo un pálido rayo de sol, yendo a juguetear, irreverente, sobre los dorados adornos del icono puesto en uno de los ángulos del aposento.

La pobre reclusa bendecía aquellos mensajeros del cielo, aunque su llegada despertase amargas nostalgias en el alma dolorida de la prisionera, quien recordaba, con más fuerza que nunca, los perfumados jardines del Devonshire, estremeciéndose gozosos ante el tibio aliento de la primavera; encantados lugares donde ella hubiera correteado con Dick, de no haber caído bajo la garra de la justicia militar rusa.

Un ansia intensa de libertad acometía a Mariana en tales ocasiones. No era que sufriese mortificación alguna ante las estudiadas privaciones e incomodidades a que la habían empezado a someter sus carceleros; ella estaba resuelta a pagar con sufrimientos físicos las imprudencias y osadías cometidas. Pero la idea de no volver jamás a oír la vocecita de Dick, de deber a la caridad de sus verdugos el pedazo de pan que comía, hacíala enloquecer de rabia. Llevaba cuarenta días de prisión. Acaso, su sino fatal habría de convertir aún aquellos días en años...

Desde el principio de su encierro la habían visitado contadas personas: una vieja sirvienta enviada por el gobernador para ayudar a la infeliz Mariana en su pobre tocado de reclusa, el sargento encargado de la guardia del fuerte y el inflexible Bonzo. Éste aparecía en la celda a diario, siempre con la misma promesa:

—Díganos usted la verdad, "mademoiselle", y mejorará su situación. Hay en el Fuerte Catalina un bonito aposento, donde entra el sol libremente, y desde cuyas ventanas puede ver usted el mar. Es una prisión, sin duda; pero una prisión mil veces preferible a ésta. Irá usted allá en cuanto nos diga algo de lo que deseamos saber, por ejemplo, los nombres de sus amigos de Cronstadt y de sus amigos de Londres. Créame: su silencio no ha de procurarles la salvación; caerán en nuestras manos más pronto o más tarde. En cambio, si usted habla, sabremos cómo recompensar sus confidencias.

—No tengo amigos, no tengo cómplices—era la habitual contestación de la muchacha.—He dicho a ustedes toda la verdad. Soy pobre y se me ofreció un poco de oro. Es cuanto puedo declarar.

Bonzo solía encolerizarse de un modo espantoso al oír la invariable contestación. En su furia llegaba a amenazar a Mariana, gritándole:

—¿Conque no, eh?... Pues hablará usted; hablará, aunque tengamos que sacarle su secreto a latigazos.. ¿Se atreve usted a desafiarnos?... "Sapristi!" ¡Ganas me dan de deshacerla entre mis dedos!...

Y Bonzo abandonaba el calabozo echando por la boca sapos y culebras, al mismo tiempo que corroboraba la indignación de que se hallaba poseído dando un formidable portazo.

Hasta entonces no se había atrevido el Hombre de Hierro a realizar ninguna de sus amenazas. No olvidaba que Mariana Best era inglesa; que acaso llegase un día en que el asunto se hiciera público. Pero si no osaba llegar a vías de hecho con la prisionera, no perdonaba medio de amedrentarla. Una mañana fué conducida la espía al patio de la fortaleza, para que asistiese a la brutal flagelación impuesta a un hombre. Mariana vió, horrorizada, cómo caía desapiadado el látigo sobre las desnudas espaldas del delincuente, señalando su cruel beso con largos surcos sanguinolentos. El hombre azotado exhalaba rugidos de dolor a cada nuevo golpe, y se debatía, impotente, contra las ligaduras que le aprisionaban. Mariana se había desmayado de horror y de asco hacia los ejecutores. Sin embargo, una vez vuelta en sí, y ya en la soledad de su celda, había tornado a recobrar toda su presencia de espíritu, atreviéndose a gritar a Bonzo:

—¡Sois unos cobardes!... Vuestras brutalidades sin nombre, maldito lo que me asustan. Me río de vosotros, como vosotros os reiríais de vosotros mismos si pudiérais veros por dentro.

(Continuará).

El arte fotográfico al alcance de todos

Indudablemente, el arte fotográfico es uno de los más bellos, pero también uno de los más caros, por cuyo motivo está fuera del alcance de muchos.

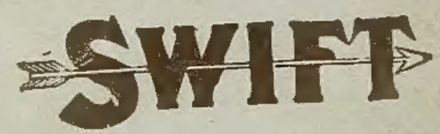
En el deseo de contribuir a su desarrollo, hemos celebrado contratos especiales con las principales casas del mundo, circunstancia que nos permite cotizar precios verdaderamente excepcionales. Tenemos, por ejemplo, lindos aparatos fotográficos, de construcción inglesa, para películas de 6 x 6 centímetros, desde la ínfima suma de $ 5 c|l. En estas condiciones, todos, por reducidos que sean sus recursos, pueden dedicarse a tan hermoso como instructivo "sport".





Reproducciones hechas con placas "IMPERIAL". Somos representantes exclusivos de esta célebre marca.

BICICLETAS inglesas



de reputación mundial. Han obtenido primer premio en los Juegos Olímpicos. Son las preferidas de todos los ciclistas inteligentes.

Las bicicletas "SWIFT" son de rueda libre; tienen frenos sobre las llantas delantera y trasera; guardabarro y llantas niqueladas.

Catálogo N.º 4 con detalles completos absolutamente gratis.

Acabamos de publicar un hermoso catálogo de fotografía, conteniendo 98 páginas de nutrido e interesante texto; tendremos sumo gusto en obsequiar a usted con un ejemplar. Solicítelo sin demora, antes de que se agote la presente edición.

ANDERSON, CLERGET & C[ÍA.]

47, calle MAIPÚ, 49 — BUENOS AIRES



Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20 — En el interior, $ 0.25.